

# APOLOGETICUM

EDICIÓN ESPECIAL EN EL QUINTO CENTENARIO DE LA REFORMA PROTESTANTE

Diciembre 2017



SAN  
IGNACIO

DE  
LOYOLA

## CENTENARIO DE LA REFORMA

CRÍTICA DE DIEZ AFIRMACIONES  
EXAGERADAS DE LA "REFORMA"

LA REFORMA LUTERANA, EN  
REALIDAD, FUE UNA REVOLUCIÓN

¿EL PROTESTANTISMO CONDUCE  
FINALMENTE AL ATEÍSMO?

## GENERAL

¿LA ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO DA MÁS  
IMPORTANCIA A LA VIRGEN MARÍA QUE A DIOS?

CARICATURAS ANTICATÓLICAS

LA PREGUNTA QUE TODO  
PRO-ABORTO DEBE RESPONDER

## ACTUALIDAD

SOBRE EL OPTIMISMO APÓSTATA Y  
LA "PROHIBICIÓN" DE LAS QUEJAS

DE CATOLICISMO VEGETANTE  
A CATOLICISMO MILITANTE



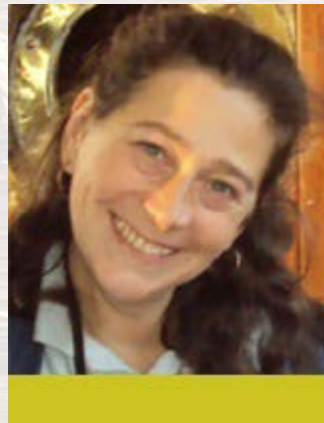
# CONTENIDO

6



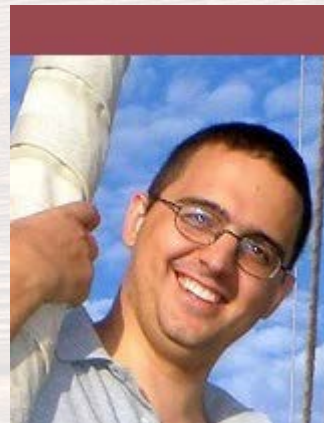
**José M. Arráiz**  
¿El Santo Rosario da más importancia a la Virgen María que a Dios?

10



**Ma Virginia Olivera**  
Sobre el optimismo apóstata y la "prohibición" de las quejas

18



**Bruno Moreno**  
Caricaturas anticatólicas

24



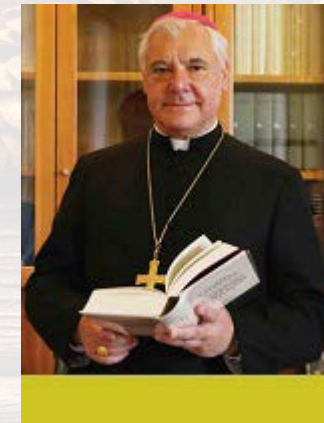
**Javier Olivera**  
De catolicismo vegetante a catolicismo militante

28



**Dave Armstrong**  
Diez afirmaciones exageradas de la "Reforma" protestante

40



**Gerhard Müller**  
La reforma luterana, en realidad, fue una revolución

44



**Pato Acevedo**  
La pregunta que todo pro-aborto debe responder

46



**T.J. Lang**  
¿El protestantismo conduce finalmente al ateísmo?

## NUESTRA REVISTA

Este es el décimo número de la revista Apologeticum, publicación cuatrimestral editada por ApologeticaCatolica.org para nuestros suscriptores. Pretende recopilar de manera regular algunos artículos apologeticos de interés publicados tanto en nuestra Web como en otras Webs amigas. De esta manera buscamos contribuir con la tarea evangelizadora difundiendo y promoviendo la fe católica.

Si quieres recibir en tu correo los ejemplares de esta revista cuando sea publicada, solo tienes que inscribirte en nuestra lista de correo y te notificaremos para que puedas descargarla.

[»Enlace para suscribirte a nuestra lista de correo«](#)

*Seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir 'por su cuenta' o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él.*

*Benedicto XVI*



## NUESTRO EQUIPO

**José Miguel Arráiz**  
Dirección de contenidos y maquetación  
**Cristhian Barajas Pérez**  
Diseño gráfico y editorial.



# ¡La revista APOLOGETICUM

*les desea*

## BENDICIONES Y FELIZ NAVIDAD!

### Necesitamos tu contribución

Damos gracias a Dios porque nuestra web **ApologeticaCatolica.org** sigue llegando a todas partes del mundo y nuestra revista cuenta cada vez con más suscriptores.

#### Qué hacemos...

La Providencia divina hizo nacer nuestra web en el año 2002 y durante más de una década nos hemos dedicado a alcanzar los siguientes objetivos:

- 1) Creación de una biblioteca de artículos organizada por temas, que las personas puedan consultar gratuitamente para aclarar sus dudas en temas importantes relacionados con la fe y la doctrina de la Iglesia Católica. Primero contábamos solo con artículos en español, y ahora también en inglés y portugués.
- 2) Desde diciembre del 2014 iniciamos la publicación de nuestra revista digital gratuita Apologeticum, que cuenta ya con más de 12.500 suscriptores y continúan aumentando.
- 3) Atención de consultas gratuitamente vía correo electrónico de nuestros lectores.

#### Cómo puedes ayudarnos

Queremos mejorar, crear y producir más artículos, libros y revistas, pero para todo eso necesitamos recursos, de manera de cubrir los gastos y seguir creciendo. En todo este tiempo hemos podido cubrir los costos operativos con nuestros propios recursos, sin embargo, necesitamos hoy más que nunca que nuestros lectores nos ayuden a sostener y hacer crecer nuestro apostolado. Para tal fin, hemos creado un sitio web en Patreon en el que aquellos que lo deseen, pueden registrarse como patrocinadores y apoyarnos, durante el tiempo que bien puedan, con una contribución mensual. Hemos elegido **Patreon** como plataforma de patrocinio, porque es una de las más confiables, seguras e importantes a nivel mundial, en la que miles de personas apoyan a sus creadores de su contenido favorito.

Si tú eres un lector que visita nuestra web, o nuestro contenido ha sido de ayuda para ti, te pedimos que consideres la posibilidad de sumarte a nuestros patrocinadores y nos ayudes con tu donativo, de manera que más personas puedan beneficiarse del contenido que publicamos.

No importa lo poco que puedas aportar, porque las contribuciones más pequeñas sumadas entre sí nos pueden ayudar a seguir mejorando.

Para ayudarnos de otra manera puedes visitar también:

<http://www.apologeticacatolica.org/Ayudarnos.htm>

¡Súmate y ayúdanos a hacer de nuestra web un lugar mejor!

Click Aquí  
Apologética  
Católica

Click Aquí  
patreon



# ¿La oración del Santo Rosario da más importancia a la Virgen María que a Dios?

José Miguel Arráiz

Hace poco pasó octubre, mes del Santo Rosario, un mes donde los católicos estamos invitados a rezarlo diariamente. Pero no todos ven en el Rosario una oración agradable a Dios. Nuestros hermanos protestantes suelen alegar que es una oración donde se da más importancia a María que al mismo Dios. Su forma de razonar es bastante simple: por cada Padre Nuestro se rezan 10 Ave María, por tanto, se le da a María diez veces más importancia que a Dios.

Ahora bien, ¿tienen razón en su rechazo a la oración del Rosario? Veamos:

Lo primero que habría que hacer notar, es que suponer que en cada Ave María se honra a la Virgen y no a Dios, es un **primer error**. En cada Ave María, no solo se repite el saludo del Ángel a María, sino que también se repite

las palabras que el Espíritu Santo inspiró en su prima Isabel: *“Bendita entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”*. ¿Y cuál es el fruto de su vientre? La respuesta es una sola: **Jesús**. Por tanto, si en cada Ave María se bendice al Señor, no se puede decir que en ellas no se honre a Dios, puesto que como todos sabemos: **Jesús es también Dios**.

En la segunda parte del Ave María, se le pide la intercesión ante su hijo: *«Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte»*. Nuevamente no se trata de una oración que deje a Jesús de lado.

Por otro lado, los protestantes suelen olvidar que todo el Rosario se reza meditando sus sagrados misterios y la mayoría de ellos se centran en la vida de Cristo.

Recordémoslos:

## Misterios gozosos (lunes y sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

## Misterios dolorosos (martes y viernes)

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

## Misterios gloriosos (miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

## Misterios luminosos (jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

Prácticamente todos los misterios se refieren a los eventos importantes de la vida de nuestro Señor Jesucristo narrados en el Evangelio. El que reza el Rosario diariamente, medita cada semana sobre todos los momentos importantes de la vida del Señor. ¿Todavía se puede decir que no es Cristo-céntrico, o que deja a Dios en segundo plano?





## El cumplimiento de una profecía

Con el rezo del Rosario también se da el cumplimiento de sus palabras inspiradas por el Espíritu Santo y recogidas por la Escritura: *"Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada"* (Lucas 1,48). No es precisamente gracias al protestantismo que se cumple diariamente esa profecía, porque aunque alguno podrá admitir que María era bienaventurada si se le pregunta directamente, eso no es lo que predice la profecía. Reflexionemos en lo que dice realmente:

**DESDE AHORA:** Desde ese momento en adelante...

**TODAS LAS GENERACIONES:** Generación, tras generación del pueblo de Dios.

**ME LLAMARÁN BIENAVENTURADA:** La llamarán de ese modo. No dice que sabrán que es bienaventurada o lo admitirán en su interior, sino que la LLAMARÁN así. Es lo que hacemos los católicos cuando recitamos el Ave María: "¡Bendita eres entre las mujeres!".

El problema raíz es que nuestros hermanos no entienden algo que ya María entendía en aquel tiempo respecto a lo que hacemos los católicos cuando la veneramos: toda honra dirigida a ella, honra primeramente a Dios, porque es Dios quien ha hecho maravillas en ella:

*"Ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque HA HECHO EN MI FAVOR MARAVILLAS EL PODEROSO, Santo es su nombre."*  
(Lucas 1,48-49)

Es Dios el que ha hecho en su favor MARAVILLAS, es Dios el que la ha hecho bienaventurada, bendita entre todas las mujeres. Hay protestantes que opinan que es una mujer cualquiera. La Biblia **no enseña lo mismo**.

No quitamos gloria a Dios para dársela a la Santísima Virgen María. **Damos gloria a Dios por lo que ha hecho en ella.**

**¡Bendita eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!** ¡Nunca dejes de decirlo, hermano católico!





# Sobre el optimismo apóstata y la "prohibición" de las quejas

M<sup>a</sup> Virginia Olivera de Gristelli

Entre las obras de misericordia espirituales, hay una que se refiere al consuelo. "Consolar al triste" es algo de lo cual ningún cristiano puede creerse eximido, sobre todo teniendo en cuenta que transitamos por un valle de lágrimas, y que por exitosa que parezca una vida, siempre se alza en algún tramo del camino una gloriosa Cruz, que deja huella indeleble, y que requiere asimismo de Cirineos. Ahora bien, resulta que cuando uno sufre algún quebranto, es bastante previsible —y sano— que éste se traduzca en lágrimas, lamentos y por qué no, quejas. El justo y el pecador pueden legítimamente lamentarse...

Pero reconozcámoslo: la queja del prójimo no suele ser nunca *cómoda*, ni *oportuna*, ni *políticamente correcta*.

La queja es siempre algo muy molesto para los que no la profieren. ¡Si hasta los discípulos instaban al Señor para hacer callar a la mujer cananea (Mt 15,21-28)!

Y siempre valen mil excusas para ello, sin importar la índole del dolor: no está bien visto quejarse, no por

cuestiones ascéticas, sino "sociales". ¿Y cómo habremos de consolar si acallamos el clamor del desconsuelo?

Pues aunque nadie pueda comparar su dolor al del Cordero Inmaculado, que sufrió en perfecto silencio, y aunque San Luis M. de Montfort reprende a los Amigos de la Cruz las quejas pusilánimes, Dios sabe, sin embargo, compadecerse siempre de la debilidad de sus hijos, que a quienes no solo les cuesta sufrir las propias llagas, sino las de nuestra Madre, la Iglesia: a este dolor no podemos "acostumbrarnos". Y quienes lo sufren realmente, no atinan sino a la manifestación insistente de su intenso dolor, en busca de compasión y consuelo. ¿A qué nos referimos, si no, cuando decimos que tal o cual pecado "clama al Cielo"? ¿No es la oración de súplica una muestra cabal de nuestra más profunda indignancia? ¿Y entre los hijos de Dios, podemos en conciencia acallar esas quejas y mirar para otro lado "siguiendo la fiesta", cuando en tantos sitios se burla gravemente la ley divina, y no se ofrece ni se insta a suficiente reparación y penitencia?

*"Dijo, pues, Yahveh: «El clamor de Sodoma y de Gomorra es grande; y su pecado gravísimo. Ea, voy a bajar personalmente, a ver si lo que han hecho responde en todo al clamor que ha llegado hasta mí, y si no, he de saberlo.»"* (Gen.18,20-21)

Si el propio Dios se ha dignado a escuchar las quejas de su Pueblo, ¿quién decretará el silenciamiento de las quejas, cuando éstas se refieren al pisoteo de la Ley de Dios?...

Convengamos que por grandes que sean las cruces y los pecados, nadie podrá quitarnos la alegría profunda de la Redención y del triunfo de Cristo Rey, pero convengamos también que es muy tentador correr un velo de "aquí no pasa nada", porque **si se observa el mal, habrá que poner solución a las causas.**

Muchos venimos padeciendo hasta el hartazgo una pastoral sobrecargada de globos y serpentinas, donde todo es color de rosa (o de arco iris...) en primavera y lo cierto es que el solo referirnos a los temas "negativos" de nuestra fe, súbitamente enrarece el clima, pues todos saben que ser "aguafiestas" es de pésimo gusto...

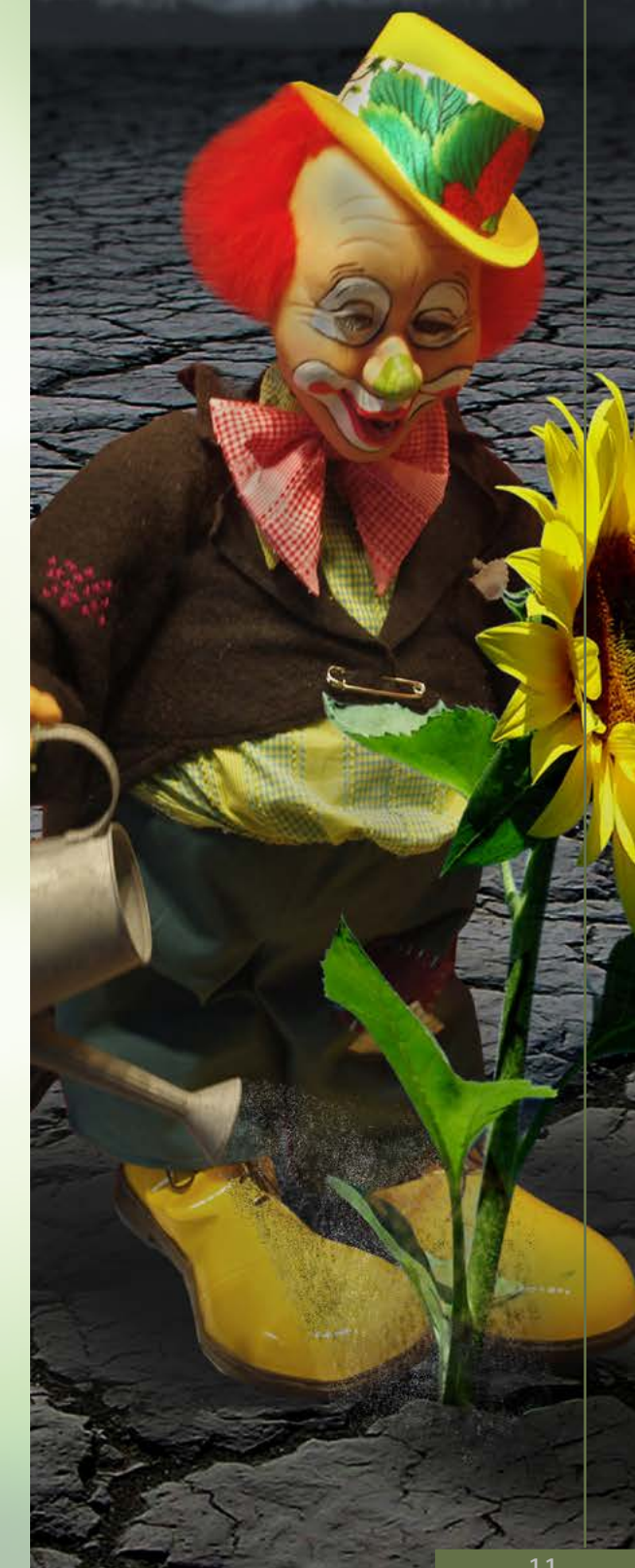
A nadie más o menos sano le gusta el llanto ni el rechinar de dientes, y por una cuestión "terapéutica" ante el panorama que nos rodea, todo el que predique sonrisas a botonera andará de parabienes.

El problema es hasta dónde llevamos la risa aparentemente terapéutica y paliativa, cuando ésta llega a ser casi un insulto a la verdad y a la caridad... ¡A ver si resulta que el payaso Plim Plim es mejor cristiano que la Mater Dolorosa!

Se me ha renovado cierto escozor por estas cuestiones a la luz del aplauso que cosecha por ejemplo en algunos ambientes eclesiales, un tal psicoterapeuta Noé Salvo Dott especialista en trastornos de ansiedad y depresiones, que sube a internet frases tan profundas como "*¡La confianza en ti es esencial para poder mejorar tu vida!*", y que invariablemente inoculan un pelagianismo muy nocivo para la fe (como todas las herejías).

Y lo cierto es que por más pastorales "motivacionales" que haya, si no nos convencemos de que **no hay nada más saludable que la Verdad...** muy mal andamos y acabamos. Y así hay un gran número de nuestros hermanos que viven **engañados, adormecidos**, creyendo que jugando al **avestruz**, todo se resuelve y sobrelleva. ¿Cómo edificar entonces una genuina comunión, si no lloramos los mismos dolores, ni celebramos las mismas alegrías...?

Providencialmente, como respuesta, hace unos días me topé con unos párrafos del entonces Card. Ratzinger que vienen como anillo al dedo para ilustrar el tema, por lo cual lo comparto con nuestros lectores.







En la primera mitad de los años setenta, un amigo de nuestro grupo hizo un viaje a Holanda. Allí la Iglesia siempre estaba dando de que hablar, vista por unos como la imagen y la esperanza de una Iglesia mejor para el mañana y por otros como un síntoma de decadencia, lógica consecuencia de la actitud asumida. Con cierta curiosidad esperábamos el relato que nuestro amigo hiciera a su vuelta.

Como era un hombre leal y un preciso observador, nos habló de todos los fenómenos de la descomposición de los que ya habíamos oído algo: seminarios vacíos, órdenes religiosas sin vocaciones, sacerdotes y religiosas que en grupo dan la espalda a su propia vocación, desaparición de la confesión, dramática caída de la frecuencia en la práctica dominical, etc. Por supuesto, nos describió también las experiencias y novedades que no podían, a decir verdad, cambiar ninguno de los signos de decadencia, más bien la reafirmaban.

La verdadera sorpresa del relato fue, sin embargo, la valoración final: a pesar de todo, una Iglesia grande, porque en ninguna parte se observaba pesimismo, **todos iban al encuentro del futuro llenos de optimismo**. El fenómeno del optimismo general hacía olvidar toda decadencia y toda destrucción; era suficiente para compensar todo lo negativo.

Yo hice mis reflexiones particulares en silencio. ¿Qué se habría dicho de un hombre de negocios que escribe siempre cifras en rojo, pero que en lugar de reconocer sus pérdidas, de buscar las razones y de oponerse con valentía, se presenta ante sus acreedores únicamente con optimismo? ¿Qué habría que pensar de la exaltación de un optimismo, simplemente contrario a la realidad? Intenté llegar al fondo de la cuestión y examiné diversas hipótesis.

El optimismo **podía ser sencillamente una cobertura**, detrás de la que se escondiera precisamente la desesperación, intentando

superarla de esa forma. Pero podía tratarse de algo peor: este optimismo metódico venía producido **por quienes deseaban la destrucción de la vieja Iglesia** y, con la excusa de la reforma, querían construir una Iglesia completamente distinta, a su gusto, pero que no podían empezarla para no descubrir demasiado pronto sus intenciones. Entonces el optimismo público era una especie de tranquilizante para los fieles, con el fin de crear el clima adecuado para deshacer, posiblemente en paz, la misma Iglesia, y conquistar así el dominio sobre ella.

El fenómeno del optimismo tendría, por tanto, dos caras: por una parte supondría la felicidad de la confianza, aunque más bien **la ceguera de los fieles, que se dejan calmar con buenas palabras**; por otra existiría una estrategia consciente para un cambio en la Iglesia, en la que ninguna otra voluntad superior —voluntad de Dios— nos molestara, inquietando nuestras conciencias, y nuestra propia voluntad tendría la última palabra. El optimismo sería finalmente la forma de liberarse de la pretensión, ya amarga, del Dios vivo sobre nuestra vida. **Este optimismo del orgullo, de la apostasía, se habría servido del optimismo ingenuo**, más aun, lo habría alimentado, como si este optimismo no fuera sino esperanza cierta del cristiano, la divina virtud de la esperanza, cuando en realidad era una parodia de la fe y de la esperanza.

Reflexioné igualmente sobre otra hipótesis. Era posible que un optimismo similar fuera sencillamente **una variante de la perenne fe liberal en el progreso** el sustituto burgués de la esperanza perdida de la fe. Llegué incluso a concluir que todos estos componentes trabajaban conjuntamente, sin que se pudiera fácilmente decidir cuál de ellos, cuándo y dónde predominaba sobre los otros. (...)



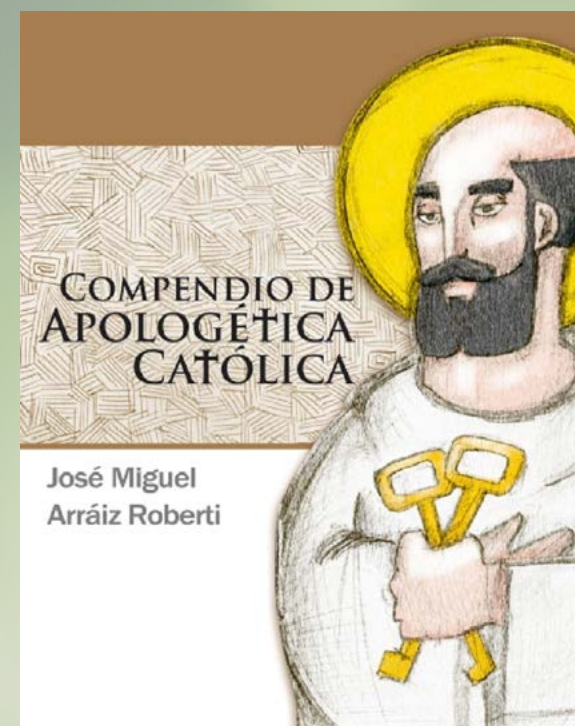
Mi trabajo me llevó a ocuparme del pensamiento de Ernst Bloch (...) Para Bloch el optimismo es la forma y la expresión de la fe en la historia, y por tanto es necesario, para una persona que quiera servir a la liberación, para la evocación revolucionaria del hombre nuevo.

Mientras leía a Bloch pensaba que el optimismo es la virtud teológica de un Dios nuevo y de una nueva religión, la virtud de la historia divinizada, de una historia de Dios, del gran dios de las ideologías modernas y de sus promesas. (...) En la nueva religión, el pesimismo, es el pecado de todos los pecados, y la duda ante el optimismo, ante el progreso y la utopía, es un asalto frontal al espíritu de la edad moderna, es el ataque a su credo fundamental sobre el que se fundamenta su seguridad, que por otra parte está continuamente amenazada por la debilidad de aquella divinidad ilusoria que es la historia.

Todo esto me vino a la mente de nuevo cuando saltó el debate sobre mi libro *Informe sobre la fe*, publicado en 1985. El grito de oposición que se levantó contra ese libro sin pretensiones, culminaba con una acusación: **es un libro pesimista**. En algún lugar se intentó incluso prohibir la venta, porque una herejía de este calibre sencillamente no podía ser tolerada. Los detentadores del poder de la opinión pusieron el libro en el Índice. La nueva inquisición hizo sentir su fuerza. Se demostró una vez más que no existe peor pecado contra el espíritu de la época que convertirse en reo de una falta de optimismo. La cuestión no era: **¿es verdad o no lo que afirma?, ¿los diagnósticos son justos o no?** Pude constatar que nadie se preocupaba en formular tales cuestiones fuera de moda. El criterio era muy simple: o hay optimismo o no, y frente a este criterio mi libro era, sin duda, una frustración. (...).

¿Por qué digo todo esto? **Creo que es posible comprender la verdadera esencia de la esperanza cristiana y revivirla, únicamente si se mira a la cara a las imitaciones deformadoras que intentan insinuarse por todas partes.** La grandeza y la razón de la esperanza cristiana vienen a la luz **solo cuando nos liberamos del falso esplendor de sus imitaciones profanas.**

(Ratzinger, J.: *Mirar a Cristo*, EDICEP, Valencia, 2005, p.45-55)



## Compendio de Apologética Católica

La **apologética** es una importante rama de la teología encargada de dar respuestas a las **objeciones a la fe**. Desde los comienzos del **cristianismo** fue necesaria la apologética como una manera de combatir las desviaciones que surgían de manera cada vez más frecuente en la **Iglesia primitiva**.

En la actualidad, aunque prácticamente abandonada, la apologética sigue siendo necesaria en un contexto donde el **pueblo católico** se encuentra sumido en

la **ignorancia de la Biblia** y de su propia **doctrina**, y abandona en masa la Iglesia fundada por Jesucristo atraído por ofertas religiosas de distinta índole.

En este libro se analizan las principales objeciones protestantes a la fe católica, desde el punto de vista **bíblico, histórico y patrístico**.

Entre los temas tratados en este libro están: la indefectibilidad de la Iglesia, el primado de Pedro, la sucesión apostólica y el episcopado monárquico, la doctrina de la Trinidad, la salvación por la sola fe, la doctrina de la sola Escritura, el Purgatorio, la inmortalidad del alma, la existencia del infierno, los sacramentos, el dogma de la comunión de los santos, los dogmas marianos, las acusaciones de idolatría y paganismo sobre la Iglesia Católica, el celibato sacerdotal, y algunos otros temas variados. Puedes encontrarlo en las siguientes tiendas en línea:









# Caricaturas anticatólicas

Bruno Moreno Ramos

## Dice el Señor o dice el Papa

Como hay días en que no tengo mucho tiempo para escribir en mi blog, he pensado iniciar una serie con menos contenido escrito y más visual. Y aquí está: una serie de caricaturas anticatólicas antiguas, que nos den una idea de las falsedades que se han propalado contra el catolicismo en los diversos momentos históricos.

La primera caricatura forma parte de los ataques de la Reforma contra el catolicismo. Es un grabado procedente de un panfleto protestante de **Hans Sachs**, de la tercera década del siglo XVI. En él se puede ver a un predicador protestante a la izquierda y a un monje católico a la derecha, con su tonsura. Ambos están predicando a sus respectivas congregaciones y los católicos llevan en la mano sus rosarios.

La sustancia de la caricatura está en lo que predicán ambos clérigos. El protestante afirma: "Haec dicit Dominus Deus" (esto dice el Señor Dios). En cambio, el malvado monje católico predica así: "Sic dicit Papa" (esto dice el Papa). La crítica está clara: a los protestantes les importa lo que dice el mismo Dios en la Escritura, mientras que los católicos solo predicán la doctrina humana del Papa.

Curiosamente, parece que el autor de la caricatura nunca se paró a pensar que lo que dice el pastor protestante... **lo dice el pastor protestante.**

Si el Papa es un ser humano, **el pastor protestante también lo es.** Luego si se puede reprochar a los católicos que siguen las enseñanzas de un hombre, exactamente lo mismo se puede reprochar a los protestantes.

Es más, puestos a fiarse de lo que dice un hombre, parece que lo lógico será **fiarse de la Iglesia que el mismo Cristo fundó** y a la que él entregó la Revelación divina y no del Sr. Lutero y sus compañeros, cuya única autoridad provenía de sí mismos.

La caricatura, pues, no tiene sentido. Pero, como iremos viendo, las caricaturas anticatólicas generalmente solo buscan afianzar la leyenda negra sobre la Iglesia, apelando al sentimiento y no a la razón.



## Lutero contra el Papa

Generalmente, los autores de las caricaturas anticatólicas son personas desconocidas para la gran mayoría de la gente. El oficio de caricaturista no parece ser muy del gusto de los historiadores, de modo que los libros de historia apenas tratan la cuestión.

Mencionaré también a dos autores de caricaturas anticatólicas muy conocidos: **Martín Lutero** y **Lucas Cranach el Viejo.**

Entre el Reformador y el pintor, escribieron un librito, o más bien un panfleto, titulado *Contra el papado en Roma, fundado por el demonio* (año 1545).

De él vamos a tomar hoy algunas caricaturas para edificación, o al menos información, de nuestros lectores. Según los talentos de los que disponía cada uno, Cranach aportaba los dibujos y Lutero unos versos que los explicaban.



La primera, era una caricatura en la que el autor pretendía dar un argumento contra los católicos. Un argumento muy sesgado, pero argumento al fin. Estas caricaturas no se molestan en dar argumentos, aunque sean sesgados y, en ese sentido, están en el escalón más bajo del valor aportado por el género caricaturesco. Como verán los lectores, son puros desahogos groseros y vulgares de un odio mortal contra el Papa. Es muy triste (y significativo) que sean obra del más ilustre de los Reformadores.

En la primera, de gran calidad pictórica y humana, se puede ver al Papa sentado y a dos personajes que le enseñan el trasero mientras expulsan gases por el mismo. La poética explicación de Lutero:

**“No nos asustas, Papa, con tu condena, Y no seas tan iracundo, porque, de otro modo, nos daremos la vuelta y te enseñaremos nuestros traseros”.**

En otra caricatura, titulada "El Papa, doctor en Teología y maestro de la fe", el Papa aparece como un burro tocando la gaita y los versos de Lutero dicen groseramente:



**"El Papa puede interpretar la Escritura y acabar él solo con los errores igual que un asno puede tocar la gaita él solo y acertar con las notas"**



A continuación, presentamos otro dibujo del libro, que representa al Papa como el trasero de un monstruo que supuestamente había aparecido en las orillas del Tíber.

En la siguiente, titulada "El Papa, dios de este mundo, es adorado", un par de espontáneos defecan en la tiara papal y en el escudo pontificio se han sustituido las llaves por dos ganzúas de ladrón.

Lutero apostilla: "El Papa ha tratado el Reino de Cristo igual que su corona está siendo tratada aquí. Si tienes alguna duda, el Espíritu lo dice (Apocalipsis 18). Echadlo con alegría, porque Dios mismo lo manda".



La referencia bíblica es a las palabras del Apocalipsis contra la Gran Babilonia, que para Lutero representaba el Papado, especialmente el versículo 18,6: "Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble".

Otra caricatura, con gran refinamiento, dibuja al Papa subido en una cerda y conapestos excrementos en las manos.



Es una referencia al Concilio que iba a reunir el Papa y los versos alusivos de Lutero dicen:

**"Cerde, deja que monte encima de ti E hínque las espuelas en tus costados, Quieres tener un concilio Y en lugar de eso te doy mi mierda".**

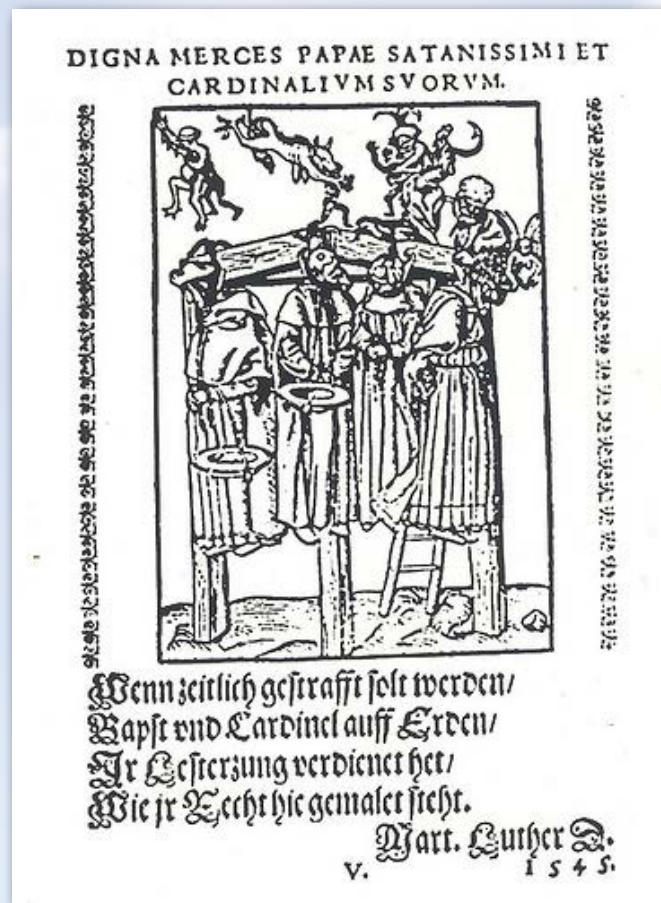
En esta, más imaginativa, se presenta la "historia" del Papa: engendrado junto con sus cardenales por las Furias (una especie de demonios de la mitología griega), es criado y amamantado por ellas.



Finalmente, podemos ver cuál era, según Lutero, el final que merecían los cardenales y el propio Papa: morir de muerte ignominiosa, ahorcados como criminales. Los versos del Reformador decían:

**"Si fueran justamente castigados el Papa y los cardenales aquí en la tierra, Sus blasfemias merecerían Lo que ves pintado aquí".**





En fin, creo que estas perlas bastan para que uno se pregunte en qué estaban pensando los responsables del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos cuando llamaron a Lutero “testigo del Evangelio”. El Reformador alemán era ciertamente sincero en sus creencias y quería seguir a Cristo, pero es un claro **ejemplo de pasiones desatadas, justificadas a posteriori por una doctrina hecha a medida de sus pecados**, desde el binomio desesperanza/presunción hasta la soberbia, la ira y la lujuria.

Si pecamos, que al menos Dios nos libre de intentar justificar nuestros pecados. Y si caemos en esto último, Dios nos guarde de hacerlo farisaicamente, so capa de religión.

Apologética  
Católica





# De catolicismo vegetante a catolicismo militante

Javier Olivera Ravasi

La Iglesia celebra, según el calendario de la "forma extraordinaria", la solemnidad de Cristo Rey. No se trata de una fiesta litúrgica más, de una devoción más, sino de un misterio crucial que integra el conjunto de la **doctrina católica**.

Cristo es Rey; más aun es Rey de reyes y Señor de señores; en esto creemos los católicos, en esto cree la Iglesia. Y lo es **no por voto democrático**, por plebiscito o por mayoría absoluta, sino por eterno designio del Padre que, desde todos los siglos, quiso darle esta prerrogativa.

No es siquiera un rey electivo, ni ha recibido la corona por medio de la ley sálica. No: su realeza "*no es de este mundo*", como respondió claramente a Pilato (cfr. Jn 18,36):

- «¿Luego tú eres Rey?» - preguntó el procurador romano preocupado.

- «Tú lo has dicho. **Yo soy Rey: para esto he nacido y para esto he venido al mundo**» (cfr. Jn 18,37).

La conversación no transcurre en un lugar cualquiera. No está platicando el Señor en parábolas ni en metáforas; no está hablando frente a las turbas o ante los pobres y enfermos, sino ante el mismo procurador romano, la encarnación imperial en Judea. Su declaración, pues, se trata de una confesión solemne, jurídica, hasta provocadora: "*Yo soy rey. Para esto he venido al mundo*".

Desde entonces existirán dos gritos antagónicos que entrecrucen la historia a favor y en contra de este Verbo hecho Rey:

El "*no queremos que este reine sobre nosotros*" (Lc 19,15) y el de San Pablo: "*es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos bajo sus pies*" (1 Cor 15,25). Dos gritos y dos cosmovisiones que resuenan en las cronologías.

Pero, ¿hasta dónde llega Su realeza? ¿Hasta dónde Su poder?

**Y aquí comienzan las dificultades y se dividen las aguas.**

Algunos, errados, dirían que el Verbo eterno quiso encarnarse para reinar solo dentro de nuestros corazones, en la esfera personal, doméstica y familiar, de allí que dijera: "**Mi reino está dentro de vosotros**" (Lc 7,21).

Y es verdad; esto es el principio, pero nada más: Cristo quiere reinar en nuestras inteligencias, voluntades, afectos y criterios; y estando nuestras almas en gracia poseemos una participación en la vida divina. Pero no es el único ambiente donde el Verbo quiso reinar. El Señor no fue un hippie vagabundo que se enfrentó a los fariseos solo para que las almas se hicieran devotas. Había recibido "*todo poder en el cielo y en la tierra*" (Mt 28,18) y no sólo en las almas..., de allí que su reinado debía —¡debe!— extenderse también al ámbito político, social y público. Pues "*no porque los hombres estén en la sociedad se independizan de ese Cristo al cual están sujetos en su vida individual*", según decía bellamente Pío XI (Quas primas).

Esta lucha, la lucha del Verbo hecho Rey del alma o de las sociedades, se ha dado siempre a lo largo de la historia. Cuando el Señor reina solo en el interior del hombre, puede ser que haya cristianismo (que es la base y el inicio) pero solo eso; solamente cuando reina en las sociedades hay Cristiandad por mal que les pese a los verbicidas modernos.

Así sucedió al principio: había cristianos pero no había aún Cristiandad. Fue poco a poco que, la fuerza del Evangelio, fue impregnando el orden social hasta llegar a la Edad Media, ese tiempo en que —al decir de León XIII— "*la filosofía del Evangelio gobernaba los estados*" (*Immortale Dei*). Sin embargo, con el transcurrir de la





historia, la ruptura protestante y las crisis de la Iglesia llevaron a los católicos a abandonar la esfera pública para comenzar a vivir un catolicismo privado, un "catolicismo de sacristía"; algo reservado a las "acciones privadas de los hombres que no ofendan a la moral o al orden público", como dice nuestra Constitución Nacional.

Y así, del grito de San Pablo ("¡es necesario que Cristo reine!") de un catolicismo militante, se pasó a un **catolicismo vegetante**, que solo cuida su jardín, en el mejor de los casos. Este es el gran mal que nos aqueja en el presente; es el catolicismo liberal, que hace de las componendas, los encuentros, el caminar juntos, nuevos dogmas que, transgredidos, son penados en la hoguera de la inquisición de lo eclesialmente correcto. Es lo mismo que sucedió con los judíos y el profeta Elías en el Monte Carmelo quien, luego de llamar a quienes adoraban a Yahvé pero en privado, dijo:

*"¿Hasta cuándo van a andar rengueando de las dos piernas? Si el Señor es Dios, síganlo; si es Baal, síganlo a él". Pero el pueblo no le respondió ni una palabra...* (1 Reyes 18,21).

Porque la tibieza es la temperatura que nos hizo vomitar a Cristo incluso de nuestro interior. Destronado de la política, de la economía, del arte, de las familias, fue también luego, destronado de nuestras almas:

"En estos últimos siglos...quisieron la naturaleza sin la gracia: **'Cristo sí y la Iglesia no'** (Revolución protestante)...

Después **Dios sí y Cristo no** (Revolución liberal)... Al fin, el grito impío: **Dios ha muerto** (Revolución comunista)" (Pío XII, 12/10/1952).

Y, finalmente, como en la Revolución Francesa, Cristo fue destronado.

Nos encontramos en el marco de las primeras comuniones de un colegio. Y es nuestro deber recordar estas cosas, no sólo para educar a los niños, ni siquiera para recordar esto a sus padres, sino para que estas verdades que ahora oímos, se hagan fuego en las almas de estos pequeños al punto que, los hijos de estos niños, intenten darle a Jesucristo el lugar que es

debido.

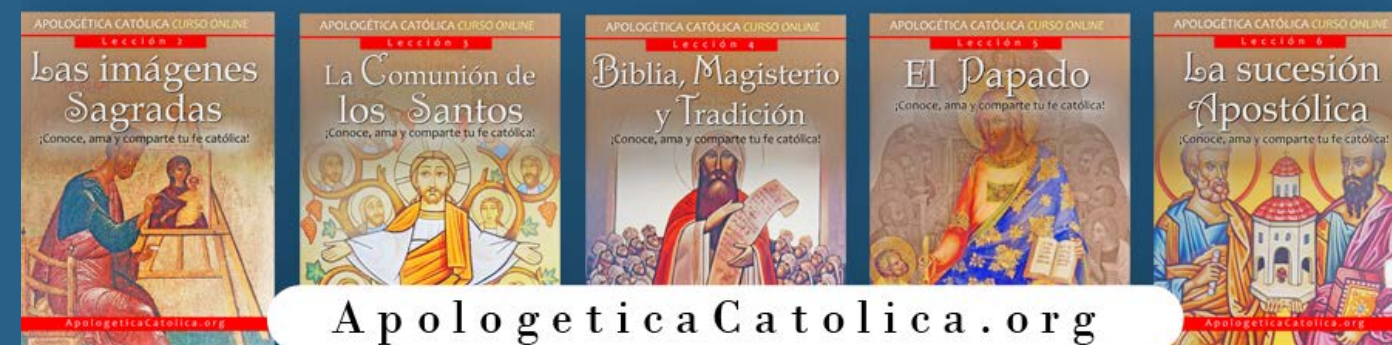
Es esta la idea que tenemos aquí; porque éste intenta ser un colegio católico; no un colegio católico "sociedad anónima" que lucra con su nombre. Por eso no debemos buscar tener un colegio con Misa, sino al revés, una Misa con colegio, donde lo más importante sea Dios y todo el resto, añadidura. Porque aquí, como decía Santa Juana de Arco, Dios debe ser "le premier servi", el primero servido.

Y esto es imposible sin la ayuda de los padres. Por eso, para que Cristo reine en las almas de estos niños y para que luego ellos o sus hijos puedan seguir siendo un eslabón en una cadena que implica resistir y avanzar, hace falta recordar que, "sin exasperar", eduquemos niños para el Cielo.

Que los padres vayan a Misa y frecuenten los sacramentos, que recen el Rosario y den testimonio público de su Fe. Que sus hijos los vean confesar y comulgar; que los vean convertirse, pero sobre todo, que los vean como católicos militantes.

Pidamos entonces cambiar nuestro catolicismo de vegetante en militante, venciendo el respeto humano y trabajando y educando hasta que Cristo reine de nuevo en nuestra sociedad, haciendo nuestras las palabras de la gran Isabel la Católica, que, ante el temor de las batallas interiores y exteriores, repetía:

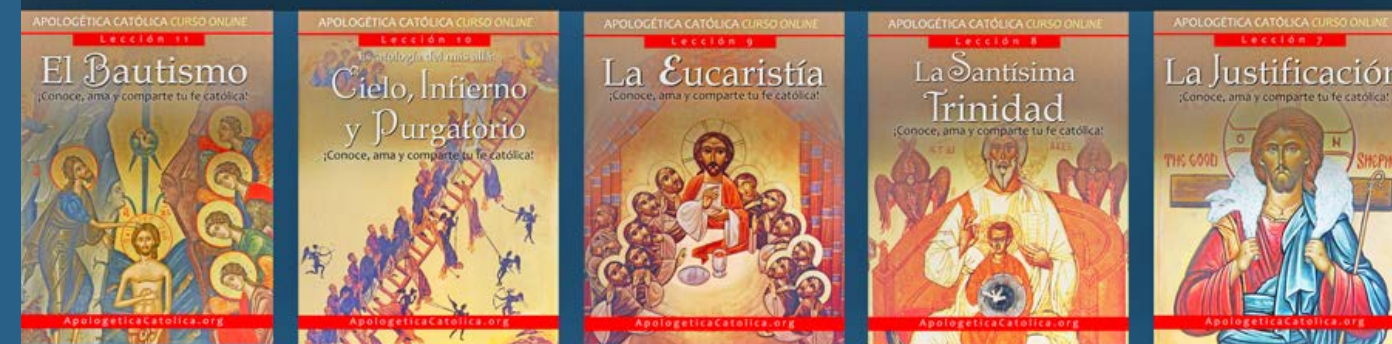
*"Tengo miedo, Señor,  
de tener miedo  
y no saber luchar.  
Tengo miedo, Señor,  
de tener miedo  
y poderte negar.  
Yo te pido, Señor,  
que en Tu grandeza  
no te olvides de mí;  
y me des con Tu amor  
la fortaleza  
para morir por Ti".*



ApologeticaCatolica.org

## Curso online de Apologética Católica

# ¡Aprende a conocer, amar y compartir tu fe católica!



Desde hace varios meses estamos trabajando arduamente en ApologeticaCatolica.org para crear un **Curso de Apologética Católica Online**.

Nuestro equipo de trabajo está formado por:

**Mauricio Pérez** (Edición del audio para las clases en vídeo): Locutor y periodista católico y conductor del programa Semillas Para la Vida.

**Marvin Marroquín Arias** (Diseño gráfico): Arquitecto.

**José Miguel Arráiz** (Dirección y coordinación del curso, creación de contenidos): Director de ApologeticaCatolica.org.

### Composición y contenido

- **12 Clases en vídeo** (correspondientes a 12 temas).
- **12 folletos digitales ilustrados y a todo color de material de apoyo** (disponibles opcionalmente en formato físico pero unificados en un libro).
- **Comunidad privada en Facebook** para resolución de dudas.
- **Acceso permanente al curso**, tanto a sus vídeos como su material de apoyo que quedarán respaldados en la "nube".

Si estás suscrito a nuestra revista, recibirás una invitación cuando esté por comenzar. Te esperamos...



# Crítica de diez afirmaciones exageradas de la "Reforma" protestante

Dave Armstrong

Esta es una respuesta al artículo *"10 Grandes Consecuencias de la Reforma Protestante"* por Andrew Dragos (*Seedbed*, 10-9-17). Lo escribí el 31 de octubre de 2017 durante el 500 aniversario de la Revolución Protestante. Las palabras de Andrew estarán resaltadas para ser identificadas fácilmente.

## Introducción ecuménica

Antes de todas las discrepancias que expresaré a continuación, me gustaría empezar con una nota positiva y conciliadora. Nada de mi desacuerdo con lo que sostiene mi contraparte protestante debe entenderse como que de alguna manera desprecio a los protestantes a nivel personal. De hecho, admiro y respeto a los protestantes comprometidos con su fe y siento una afinidad con ellos como compañeros creyentes en Cristo. Me siento incluso más cerca de ellos de lo que me sentiría con un católico nominal o teológicamente liberal. A nivel de compromiso o discipulado, muchos protestantes avergonzarían a muchos católicos. He escrito artículos sobre mi respeto por los luteranos y los protestantes reformados y sobre el sincero agradecimiento que mantengo por lo que aprendí cuando era un protestante evangélico. Acepto todas las cosas positivas que el Concilio Vaticano II dijo sobre los protestantes, y el sentido en que los protestantes son nuestros hermanos, incluso según la enseñanza del Concilio de Trento. Yo defiendo el ecumenismo y los esfuerzos conjuntos por alcanzar la unidad siempre y condeno el antiprotestantismo.

Me alegro de que existan puntos en común entre la enseñanza católica y la enseñanza tanto de Lutero como de Calvino. Y defiendo a Lutero y a Calvino contra malos argumentos o falacias de muñeco de paja. Recopilé un libro completo de citas de Lutero con las que los católicos estarían de acuerdo. Aunque en la parte superior de mi página web, la sección sobre

Lutero es fundamentalmente crítica, he dicho que *"lo admiro en cierta forma"*. Me gusta su pasión, audacia, aparente sinceridad y buenas intenciones. Nunca he sostenido que Lutero fuera "malvado" o esencialmente un "malvado". Pero ciertamente estoy profundamente en desacuerdo con él de muchas maneras. Escribí un libro de citas de John Wesley publicado por la editorial protestante Beacon Hill Press. CS Lewis ha sido mi escritor favorito durante cuarenta años y durante muchos años mantuve una gran página web sobre él.

Sé que me meteré en problemas con algunos católicos por escribir esta introducción, por ser supuestamente "liberal", "demasiado suave" o "indiferente". Aunque así lo piensen, no es verdad. Las dos cosas (apologética y ecumenismo) no son mutuamente excluyentes. Yo defiendo las enseñanzas católicas en todo momento. Las acepto a todas como la *"plenitud del cristianismo"*.

Por último, los protestantes con quienes he debatido o con los que he interactuado han sido testigos de mi actitud ecuménica, cordialidad y falta de hostilidad hacia ellos.

No estoy tratando de "inflarme" en lo absoluto; simplemente estoy señalando que podemos tener una gran cantidad de honestos desacuerdos entre nosotros (incluso en temas profundamente fundamentales, como se verá a continuación), **sin tener desconfianza, sospecha personal o desagrado**, y mucho menos demonizarnos unos a otros y atribuir mala fe o una motivación maligna el uno hacia el otro. Aunque a menudo sucede en ambos lados, lo condeno completamente. Seguimos siendo hermanos y hermanas en Cristo. Realmente puedo regocijarme en todas las cosas buenas del protestantismo, mientras critico severamente (sin rencor o burla) lo que creo que son errores dentro de él. Personalmente, puedo admirar

muchas cosas sobre un protestante en concreto, mientras estoy completamente en desacuerdo con él en las áreas habituales. Y espero que tenga el mismo enfoque conmigo como católico.

Supongo que, para resumir todo esto, diría que **no puedo "celebrar" la "Reforma" [protestante] como lo hacen los protestantes** en este 500 aniversario. Simplemente no sentimos lo mismo al respecto en un nivel fundamental, y sería deshonesto decir lo contrario, pero definitivamente puedo, y de hecho celebro, los muchos atributos verdaderamente cristianos concretos y las creencias verdaderas sostenidas por muchos protestantes individuales como discípulos sinceros, comprometidos y llenos del Espíritu de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

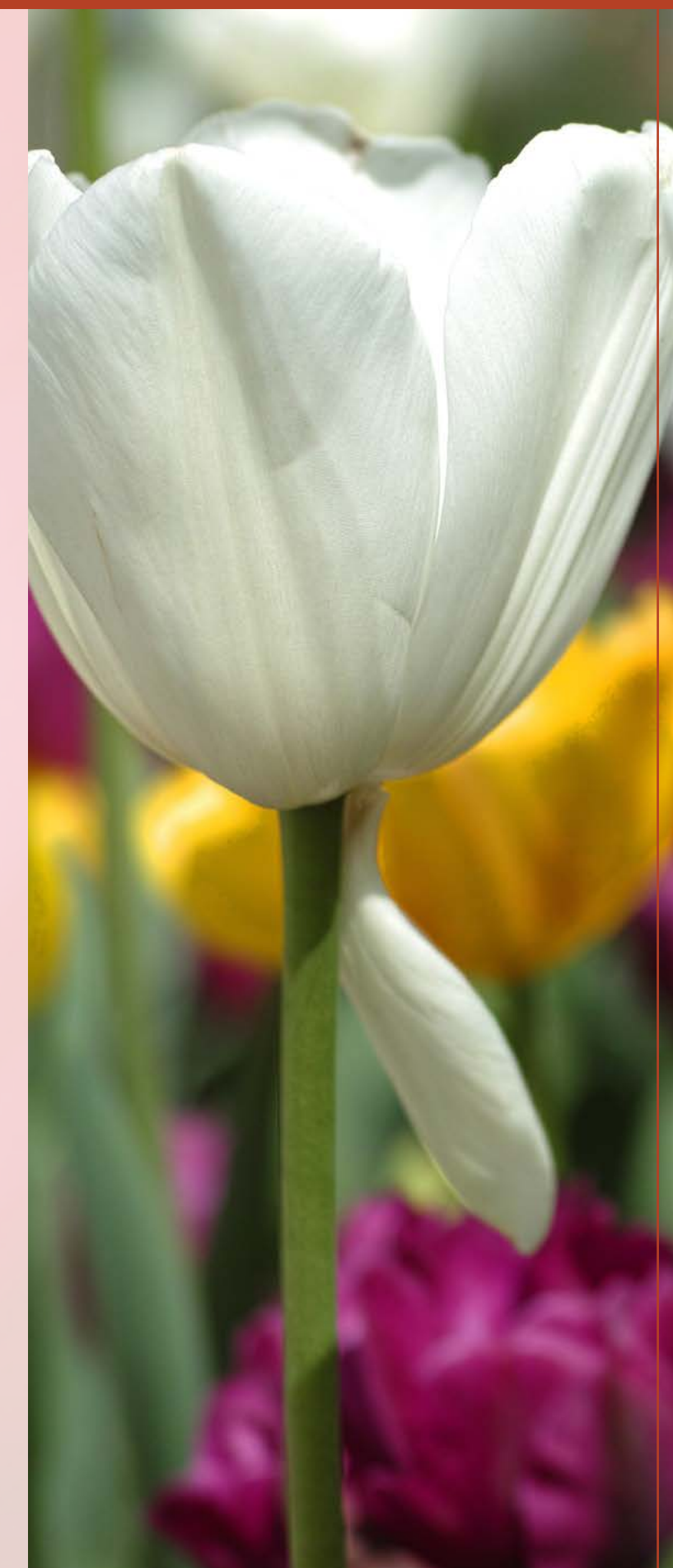
No estoy celebrando todas esas "cosas buenas" que tenemos en común en este artículo en particular, pero lo he hecho muchas veces antes, y quería señalar que, antes de comenzar con mis críticas, para que la gente sepa cuál es mi opinión en general. Es como hacer una fuerte crítica a un amigo o cónyuge admirado: a menudo se comienza señalando muchas cosas buenas sobre la persona, para proporcionar un contexto positivo más amplio a la crítica constructiva bien intencionada.

Elogio a Andrew por ser franco acerca de algunas de las deficiencias del protestantismo temprano:

*"No todos los eventos durante la Reforma son encomiables, ni sus líderes fueron siempre modelos de carácter cristiano. Por ejemplo, un grupo de reformadores, llamados burlescamente, "anabautistas" fueron perseguidos y martirizados por sus compañeros reformadores. La Guerra de los Treinta Años fue una sangrienta muestra de conflicto político y explotación bajo la excusa de la religión. Incluso el antisemitismo vio una renovada vitalidad durante la Reforma. Estos asuntos no deben ser pasados por alto"*.

También aprecio su descargo de responsabilidad inicial:

*"Por supuesto, estas son simplificaciones excesivas de asuntos histórico-teológicos complejos. Algunos de ellos son de hecho controvertidos"*.





## 1. LA REFORMA PROTESTANTE RESTITUYÓ LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y TEOLÓGICA A LAS ESCRITURAS.

“... Los reformadores estaban apelando a la revelación de Dios como el árbitro final de la verdad, contra el reclamo de la infalibilidad papal de Roma y el abuso de la tradición en tanto que entraba en conflicto con la enseñanza bíblica”.

El problema es que la Biblia misma no enseña que solo ella sea la autoridad infalible (como sostiene la doctrina de la Sola Scriptura). En otras palabras, es una doctrina contradictoria y contraproducente.

Tampoco es cierto que el punto de vista católico es el que coloca la Iglesia o la tradición en un nivel superior a la Biblia. Nunca negamos que la Biblia tenga autoridad. Nuestra opinión es que la autoridad o la regla de fe es una combinación de la Biblia, la Tradición y la Iglesia: lo que se conoce como el “**taburete de tres patas**”. Simplemente sostenemos que hay una **necesidad de interpretación auténtica y autorizada** de la única revelación inspirada de la Escritura. Desde el punto de vista bíblico (y católico histórico), la Biblia inspirada e infalible es interpretada por una Iglesia infalible guiada por la divinidad, que a su vez interpreta y formula infaliblemente la verdadera tradición doctrinal (apostólica).

Debido a que el protestantismo no permite eso en su forma de gobierno, **sigue dividiéndose irremediamente** y nunca puede resolver sus disputas doctrinales. Esa no es la voluntad de Dios, quien deseaba que la única Iglesia verdadera fuese UNA en fe y doctrina. El protestantismo tiene una forma reducida de la misma noción, mediante la formulación de credos y confesiones autoritativas (por ejemplo, el Libro Luterano de la Concordia), pero solo son tan buenas como la denominación a la que pertenecen. Ese es el problema.

Hay literalmente decenas de argumentos bíblicos y lógicos contra la Sola Scriptura. Escribí un libro completo que consta de un centenar de estos, y en un segundo libro analicé los argumentos de dos de los defensores históricos más reconocidos de la doctrina. Aquí hay tres de mis argumentos favoritos, y los que considero entre los mejores:

Mateo 16, 18-19 “Y yo te digo, tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que ates en la tierra será atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra será desatado en el cielo”.

Según la misma Biblia, existe algo que se llama “la Iglesia” y fue establecida por Jesucristo mismo como suya propia. San Pedro y los otros apóstoles (de quienes los obispos y sacerdotes son sucesores) recibieron el **poder de atar y desatar**: términos rabínicos judíos para la penitencia y el perdón administrado por un representante de Dios. Estas decisiones se correspondían con los decretos o la voluntad del cielo mismo (es decir, Dios). Por lo tanto, tal poder es indicativo de una fuerte visión de la autoridad en la Iglesia. Otro elemento notable en este pasaje es el concepto de que los “poderes de la muerte” no pueden prevalecer contra la Iglesia. Esto significa que la Iglesia (no solo los cristianos individuales, sino la entidad colectiva) siempre saldrá victoriosa en sus batallas espirituales y teológicas.

Hechos 16,4 “Mientras caminaban por las ciudades, les entregaron las decisiones que habían tomado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén”.

San Pablo no se limitó a repartir Biblias. También proclamó una **decisión autoritaria de la Iglesia, tomada en el Concilio de Jerusalén**, que se describe en Hechos 15, 1-30. Los “apóstoles y los ancianos” (15,6), que representan a la “*iglesia entera*” (15,22), se reunieron, de la misma manera como los obispos de nuestro tiempo se reunieron en el Concilio Vaticano II (1962-1965). La pregunta principal que trataban era si los conversos cristianos gentiles debían circuncidarse y observar toda la ley judía.

La Iglesia en in concilio decidió que no era necesario, con los participantes proclamando con confianza, “*ha parecido bien para el Espíritu Santo y para nosotros*”. El Espíritu Santo guió el proceso (véase Juan 16,13). San Pablo luego salió y proclamó lo que el concilio (él mismo incluido) había decidido, para ser observado como un decreto vinculante. Si eso no es autoridad infalible de la Iglesia, es difícil imaginar que lo sería. Si Dios aprobó las decisiones de toda la Iglesia en la Iglesia primitiva, ¿por qué no también hoy? ¿Por qué cesaría en la actualidad?



Entrega de las llaves a San Pedro".  
Fresco, 1482  
Pietro Perugino



No tiene sentido argumentar que todo se fue y que nos dejaron a nosotros mismos como simples individuos.

1 Timoteo 3,15 " . . . la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, la columna y baluarte de la verdad".

**La verdad es la verdad** (valga la redundancia), y no puede contener un error por su misma esencia y definición. Si sabemos qué es la verdad, ¿cómo podría su propia base, pilar o baluarte, ser algo menos que la verdad completa (ya que la verdad misma no contiene falsedades, mentiras o errores)? No puede. Es imposible, es una simple cuestión de lógica y sentido común.

Por lo tanto, debemos concluir que, **si la Iglesia es el fundamento de la verdad, la Iglesia debe ser infalible**, ya que la verdad es infalible, y la base no puede ser menos grande y fuerte que la que se basa en ella. La verdad no puede construirse sobre ningún grado del error, porque eso haría que la base fuese más débil que la superestructura que está sobre ella.

## 2. LA REFORMA PROTESTANTE DESAFIÓ CÓMO LAS PERSONAS SE RELACIONAN CON DIOS.

*"Cada dimensión de la salvación dependía exclusivamente de la gracia de Dios. Esto contrastaba con el edificio medieval tardío de obras de penitencia que podía realizarse para absolver a una persona del pecado o acortar su tiempo (¡o el tiempo de sus familiares fallecidos!) en el purgatorio. Esta distorsión de la enseñanza cristiana, popularmente llamada salvación por obras, culminó con jingles que podían escucharse en las calles de la ciudad con la intención de mover a los laicos a la acción: "Tan pronto como suene la moneda en el cofre, escapa el alma del purgatorio"... Se creó una industria del purgatorio para intercambiar regalos monetarios por el perdón".*

Pero este punto es uno de muchos clásicos mitos protestantes. En pocas palabras: los católicos no niegan la gracia en absoluto. Toda la salvación es por la gracia de Dios a través de la sangre derramada en la cruz de nuestro Señor, Salvador y Redentor Jesucristo. Cualquier cosa buena que hagamos debe estar **precedida y habilitada por la gracia de Dios**. El Concilio de Trento enseña esto de manera firme y clara. Por lo tanto, no enseñamos la salvación por obras (que es la herejía del pelagianismo), aunque hemos sido acusados falsamente de esto por 500 años. Enseñamos

que la fe sin obras está muerta, tal como lo hace el apóstol Santiago, y también San Pablo.

Hay varios mitos que se repiten hasta el cansancio sobre Johann Tetzel y las indulgencias también. Quizá hizo algunas cosas mal, pero también se cuentan muchas mentiras sobre él. Escribí un artículo sobre el tema, publicado en The Catholic Herald. La doctrina de las indulgencias en sí misma tiene una base bíblica sólida. El famoso dicho que se le atribuye a Tetzel **no ha sido probado como una cuestión de historiografía sólida**. Pero esto no impide que los protestantes repitan el dicho reputado ad infinitum. Es cierto que estaba recaudando dinero para construir la Basílica de San Pedro en Roma, pero nunca escuchamos cómo los protestantes simplemente robaron miles de iglesias católicas. Eso los salvó de una gran cantidad de trabajo y tener que recaudar dinero, ¿no? Lutero justificó alegremente el robo inmoral al afirmar: *"Si no son la iglesia, sino la prostituta del diablo que no se ha mantenido fiel a Cristo, entonces es irrefutable y completamente establecido que no deben poseer propiedades de la iglesia"*.

¿Por qué los protestantes a menudo tienen que mentir sobre los católicos para tratar de magnificarse? Esto no debería ser necesario en absoluto. Si, en verdad, el protestantismo es un sistema superior, más bíblico y verdadero, entonces se podría debatir sin necesidad de recurrir a falacias de muñecos de paja y caricaturas de aquellos con los que honestamente están en desacuerdo.

## 3. LA REFORMA PROTESTANTE HIZO LA LITURGIA Y LOS SERVICIOS DE LA IGLESIA ACCESIBLES A LA GENTE COMÚN.

*"Durante siglos, la adoración se realizó exclusivamente en latín en toda Europa occidental, a pesar de que su conocimiento se limitaba al clero y las élites culturales. Algunos clérigos conocían mal el idioma y, por lo tanto, recitaban la misa de forma inexacta y con ligereza"*.

Esta crítica es cierta en algún sentido; sin embargo, el punto central de la Misa es la Sagrada Comunión, y los participantes generalmente sabían lo que estaba sucediendo; también podían aprender los diversos cánticos de las porciones estándar de la Misa. Además, las homilias se predicaron ampliamente en la lengua

vernácula, comenzando en el siglo XII, y los misales en la lengua vernácula se hicieron más comunes en la posterior Edad Media. Como alguien que ha asistido a muchas misas en latín durante mis 27 años como católico, puedo dar fe de que las homilias fueron en inglés, y teníamos un programa o libro con las traducciones al inglés de cada parte de la misa. Tan pronto como los misales vernáculos se hicieron disponibles, cualquiera que pudiera leer podría saber lo que se dijo. A medida que la alfabetización se extendió, esto se hizo más frecuente.

Además, si en verdad los protestantes estaban enseñando una gran cantidad de falsas doctrinas (como creemos), no es una mejoría para las masas escuchar la falsa doctrina en su propio idioma. ¿De qué sirve eso?

En otras palabras, la consideración más importante es si la verdadera doctrina se enseñaba, más que si la liturgia estaba en una lengua vernácula. Por lo general, la gente presta la mayor atención a la predicación. Todavía es así en la actualidad, y las homilias católicas fueron en su mayoría en lengua vernácula durante cuatro siglos antes de la así llamada "Reforma".

*"Además, mientras que el pan eucarístico se daba a todos los presentes, el vino se limitaba al clero, ya que se consideraba que era digno de más reverencia que el pan"*.

Los católicos creen que todo el Cuerpo de Cristo está presente tanto en la hostia consagrada como en la copa consagrada. Debido a razones higiénicas, se decidió detener el consumo público del cáliz. He defendido la idea de que Cristo está todo presente en cuerpo y alma en cada elemento.

Una vez más, diríamos que era realmente más importante recibir el verdadero Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Sagrada Comunión en lugar de no hacerlo en un servicio protestante que ofrecía la copa, pero en donde a fin de cuenta los protestantes ya no creían en la presencia real, y aunque si lo hiciesen en algún sentido (como con los luteranos y muchos anglicanos), en realidad no la poseían debido a la ausencia de un ministro ordenado de forma legítima. Por lo tanto, la clave es determinar cuál es la verdadera enseñanza bíblica, y dónde uno puede recibir el verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo.

## 4. LA REFORMA PROTESTANTE EXPONE CORRUPCIÓN PROFUNDA EN EL LIDERAZGO DE LA IGLESIA.

Sí, había mucho pecado en los líderes católicos en aquellos días; no se duda. Pero, por supuesto, apenas hubo mejoría, y a menudo un estado aun peor entre los protestantes, y (lo que es más importante) esto fue admitido libremente por hombres como Lutero, Calvino y Melancthon. Uno de los así llamados "reformadores", Zwinglio, era bastante mujeriego. Melancthon estaba constantemente quejándose por los pecados, las divisiones y las tragedias de la "Reforma". Martín Lutero también se quejaba constantemente de sus propios seguidores, y declaró rotundamente: *"Nuestra forma de vida es tan mala entre nosotros como entre los papistas; por lo cual no luchamos contra ellos por su forma de vida, sino por y sobre la doctrina"*. Describió a sus luteranos como "ingratos" que solo merecían la "ira" de Dios, y su ciudad natal de Wittenberg como una "Sodoma" llena de "inmundicia".

El año anterior a su muerte (1545), escribió: *"Estoy cansado de esta ciudad y no deseo volver"*. Eso es después de 28 años de "reforma" en su propia ciudad, donde comenzó todo. No es muy glorioso, ¿verdad?.

Lutero escribió: *"Mira cuán estúpidamente la gente en todas partes se comporta hacia el Evangelio, de modo que apenas sé si debo continuar predicando o no"*. Y luego: *"Ahora no hay el mismo grado de seriedad ante el Evangelio, como se veía anteriormente entre monjes y sacerdotes"*. En un sermón de 1533 (Primer Domingo de Adviento: Mateo 21, 1-9), se lamentó: *"el pueblo ahora es más disoluto, avaro, inmisericorde, impuro y malvado que cuando estaban bajo el papado"*. Declaraciones similares se pueden encontrar en abundancia.

## 5. LA REFORMA PROTESTANTE AFIRMÓ LA INMEDIATA PRESENCIA DE DIOS A TRAVÉS DE LA MEDIACIÓN DE CRISTO.

*"Durante siglos, a los laicos se les enseñó que la santidad de Cristo lo hacía inaccesible. Entre Jesús y la gente común, por lo tanto, debía haber una serie de otros mediadores, incluidos los santos y sacerdotes intercesores. Esto llevó a varias prácticas idolátricas, incluidas las peregrinaciones penitenciales, el uso de reliquias como talismanes y el culto a los santos"*.



Una vez más, lo que debe determinarse es la verdad bíblica de todas estas enseñanzas. No podemos simplemente aceptar la premisa (“no puede haber prácticas intermedias o santos entre un hombre y Dios”) sin otra razón que **la tradición protestante hecha por el hombre** (e ideada 15 siglos después de Cristo).

La Biblia proporciona claramente una **base explícita para las reliquias**, por lo tanto, los católicos lo creen y tienen todos los motivos para hacerlo. Es la misma Biblia que los protestantes afirman que es su única autoridad. Pero no lo siguen en los muchos casos en que su propia tradición lo niega y alega algo contrario.

Es la misma Biblia que nos ordena que un anciano de la Iglesia ore por nosotros si estamos enfermos (aunque podemos ir directamente a Dios): “¿Alguno de ustedes está enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él” (Santiago 5,14). Dos versículos más adelante, se nos enseña: “La oración del justo tiene mucho poder”.

El ejemplo del profeta Elías muestra alguien que pudo detener la lluvia durante tres años y medio. Por lo tanto, encontramos a una persona muy santa que ora por nosotros, en lugar de ir directamente a Dios, porque sus oraciones tienen más poder. Esa es prácticamente toda la doctrina de la comunión de los santos.

Sí, aunque podemos acudir directamente a Dios, también existen intercesores entre nosotros y Dios, lo que el artículo insinúa es algo malo. El apóstol Pablo se refiere a “el ministerio de su gracia que me confirió Dios entre vosotros” (Efesios 3,2). ¿Entonces ahora también es un “mini mediador” entre nosotros y Dios? ¿Por qué no podemos obtener la gracia directamente de Dios? La Biblia no presenta esa como la única manera, o siempre necesariamente la mejor manera.

La penitencia, la intercesión y la veneración de santos y ángeles también son completamente bíblicas. Los santos en el cielo están más vivos que nosotros, como enseñan Jesús y Pablo, y por eso nos ayudan, porque se han perfeccionado en la caridad.

Si tenemos que elegir (en un tema determinado) entre la Biblia y las novedades de la tradición protestante hecha por el hombre, los católicos hacemos bien en elegir la Biblia.

## 6. LA REFORMA PROTESTANTE IMPULSÓ A LAS MUJERES A LIDERAR E INFLUIR EN LA IGLESIA.

*“La tradición anabautista, también conocida como la Reforma Radical, enfatizó el papel y la vocación del Espíritu Santo en la vida del creyente y, por lo tanto, dio la bienvenida a las mujeres como ministras, incluso en los roles de prédica... Si bien la mayoría de la Reforma Protestante siguió limitando el liderazgo de las mujeres, algunas corrientes sentaron las bases para roles basados en la gracia en lugar de los roles de género”.*

La Biblia y el catolicismo enseñan que las personas de ambos sexos son diferentes y Dios pretendió diferentes roles para ellos. El catolicismo no tiene que envidiar nada de nadie a este respecto. Consideramos a María, la madre de Jesús, como la criatura más excelsa de todas. Tenemos muchas mujeres santas. Tenemos cuatro mujeres doctoras de la Iglesia, lo que significa que tienen estas cualidades:

- 1) Santidad que es verdaderamente excepcional, incluso entre los santos;
- 2) Profundidad de la comprensión doctrinal; y
- 3) Un extenso cuerpo de escritos que la iglesia puede recomendar como una expresión de la auténtica y vivificante tradición católica.

Estas cuatro mujeres son: Catalina de Siena, Teresa de Ávila, Teresa de Lisieux e Hildegarda de Bingen. Todas estas mujeres ocupan papeles docentes en la Iglesia católica mucho más que una simple pastora entre los protestantes. No hay mujer en el mundo protestante que remotamente tenga la estatura o influencia de una Santa Teresa de Calcuta (Madre Teresa), Dorothy Day, santa Edith Stein, o la Madre Angélica. Por lo tanto, es absurdo sugerir tal cosa.

## 7. LA REFORMA PROTESTANTE HIZO QUE LA BIBLIA FUESE ACCESIBLE PARA LAS PERSONAS.

*“Hasta la Reforma, la única Biblia disponible para la iglesia occidental era la Vulgata latina. Eso comenzó a cambiar cuando Wycliffe tradujo la Biblia a la lengua vernácula en el siglo XV. Siguiendo su ejemplo, Martín Lutero tradujo el Nuevo Testamento al alemán”.*

Esto es un mito propagado masivamente, fundamentalmente incorrecto (diciéndolo sin rodeos,



Santa Catalina de Siena,  
Autor anónimo  
Catedral de Santo Domingo



una gran mentira de las más gordas). He escrito bastante sobre esto, así que no necesito repetirme demasiado aquí. Entre 1466 (poco después de que apareció la imprenta de Gutenberg en 1440) y 1517 se publicaron catorce traducciones de la Biblia en alto alemán y cinco en bajo alemán. Entre 1450 y 1520 también hubo diez traducciones al francés, y Biblias en belga, español, húngaro y ruso. 25 versiones italianas (con sanción expresa de la Iglesia) aparecieron antes de 1500.

### 8. LA REFORMA PROTESTANTE AYUDÓ A FOMENTAR LA DIFUSIÓN DE LA ALFABETIZACIÓN A TRAVÉS DEL CONTINENTE.

*“La Reforma Protestante ayudó a impulsar la difusión de la alfabetización, ya que uno de sus énfasis fue la piedad personal basada en la apropiación de la Escritura. Además, los protestantes hicieron uso de los catecismos para niños, lo que fomentó la lectura. En Alemania, las tasas de alfabetización oscilaron entre el 5% y el 30% antes de la Reforma. Ese índice aumentó rápidamente a partir de entonces, ya que los protestantes eran “personas del libro”.*

Hacer que la “Reforma” sea una causa principal de esto es muy exagerada. Estoy de acuerdo en que fue un factor a tomar en cuenta, pero no tanto como lo fueron los avances tecnológicos de la época, como la imprenta. Las crecientes tasas de alfabetización en gran parte se produjeron debido a ello y a oportunidades educativas más avanzadas. La alfabetización no era marcadamente diferente en los países protestantes, en comparación con países católicos. Las tasas de alfabetización en Inglaterra: el país protestante por excelencia que ejecutó a cientos de personas simplemente por ser católicos y proscribir el catolicismo hasta 1829, no lo sugiere en absoluto.

Según un artículo que proporciona datos históricos extensos sobre la alfabetización en Europa, la “Reforma” no parece haber sido un factor clave o decisivo. Por ejemplo, la alfabetización en la Francia católica entre 1475 y 1500 creció del 6% al 10.5%, mientras que en Alemania creció del 9-12%: ambas tendencias antes de que el protestantismo comenzara (yo diría, debido a la imprenta). En 1550, después de 33 años de protestantismo, la tasa en Francia era más alta que en Alemania (19% versus 16%). En 1600 y 1650 estaban separados por un punto porcentual o

dos. Luego, Alemania se adelanta un poco: usualmente 5-10 puntos más, desde 1650 hasta alrededor de 1860, cuando Francia avanza ligeramente, hasta nuestra época. Pero Alemania todavía era aproximadamente mitad católica (nunca fue totalmente luterana), por lo que estas estadísticas de ninguna manera apoyan una marcada superioridad de la alfabetización en los países protestantes.

La mayoría de las naciones, de cualquier religión, tuvieron una tendencia ascendente significativa en alfabetización después de 1750, y esto difícilmente puede atribuirse al protestantismo. Simplemente no es un factor decisivo. Los Países Bajos también fueron, históricamente, un país mixto católico-protestante. En 1947 era 44% protestante y 39% católico. Tenía una tasa de alfabetización del 85% en 1750, en comparación con el 54% en la Inglaterra protestante, el 48% en la Suecia protestante y el 38% en Alemania. Yo diría que este argumento es irrelevante y claramente no concluyente hacia un lado u otro basado en datos históricos. Varios otros factores parecen tener mucho más de un efecto causal (la economía probablemente sea una de las más importantes).

### 9. LA REFORMA PROTESTANTE RECONFIGURÓ LA RELACIÓN DE IGLESIA-ESTADO ALEJADO DE CRISTO.

*“En 1534, el Parlamento inglés aprobó el Acta de Supremacía inglesa, que convirtió al rey Enrique VIII en el líder de la iglesia inglesa. Esto solidificó la relación entre la iglesia y el estado. En realidad, rompió los lazos de Inglaterra con Roma como un poder político-religioso y originó la secularización del estado. Una vez que los príncipes protestantes en toda Alemania rompieron con Roma (y el Sacro Imperio Romano), también se sintieron facultados para tallar sus propios caminos hacia el poder, independientemente de las autoridades religiosas. Uno de estos caminos fue el sistema del Parlamento que llegó a legitimar a los gobernantes”.*

Cómo puede verse esto como un avance es un misterio para mí. En realidad, condujo a 1) la secularización, lo cual no es bueno desde ningún punto de vista cristiano, y 2) en su prisa por “disolver” el papado, Lutero, Calvino y Enrique VIII sustituyeron el orden vigente por muchas más autocracias dictatoriales. En Inglaterra, esto resultó en un baño de sangre, con un estimado 80% del país

obligado a aceptar el protestantismo contra su voluntad, bajo pena de traición y horribles torturas y muerte si no lo hacían. Incluso Shakespeare tuvo que ocultar su catolicismo.

Hubo al menos 430 mártires católicos bajo el carnicero de Enrique VIII, de 1534-1544. La “*Bendita Reina Sangrienta*” (Elizabeth) continuó la tendencia, con al menos 312 mártires católicos conocidos, desde 1558-1603. También hubo 444 mártires irlandeses que fueron masacrados por protestantes ingleses entre 1565-1713. Lutero comenzó como un campeón de la libertad de religión y de expresión, y rápidamente lo abandonó después de la masiva revuelta campesina de 1525-1526 (de la que podría decirse que fue un factor causante significativo, a través de una lamentable retórica violenta, y luego un hostigador de la masacre). Se convirtió en un absolutista del estado después de eso y después de 1530 abogó por la pena de muerte para los “herejes” como los anabautistas. Pero incluso está registrado a él mismo denunciando a los príncipes que reemplazaron a los obispos en Alemania. Lutero escribió acerca de los príncipes en 1523:

*“Debes saber que desde el comienzo del mundo, un príncipe sabio es algo muy raro, y aún más un príncipe piadoso; en general, son los más grandes tontos o los peores bribones de la tierra, por lo tanto, por lo que a ellos respecta, siempre podemos esperar lo peor y esperar muy poco de ellos...”*

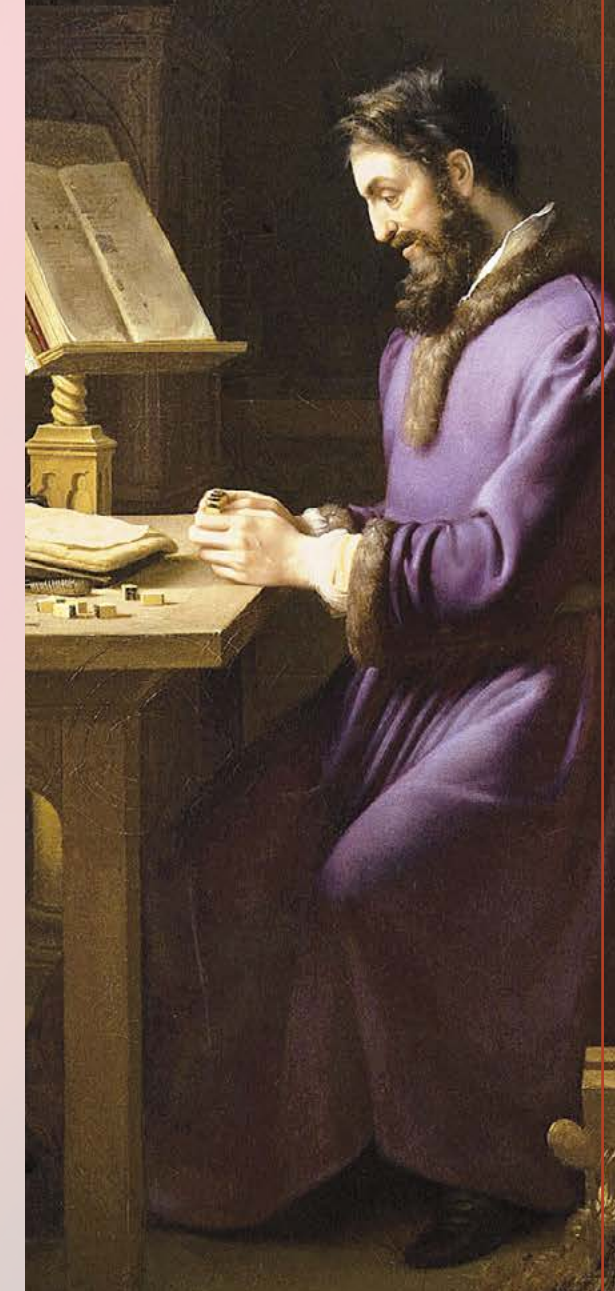
Su mejor amigo y sucesor, Philip Melanchthon, se quejó (ya en 1530) sobre los príncipes que habían asumido el control sobre los obispos católicos en Alemania, y realmente deseaba que los obispos regresaran. Le escribió a un amigo el 31 de agosto de 1530:

*“Oh, no podría fortalecer la dominación, sino restaurar la administración de los obispos. Porque veo qué clase de iglesia tendremos cuando el cuerpo eclesiástico haya sido desorganizado. Veo que después surgirá una tiranía mucho más intolerable [de los príncipes] que nunca antes”.*

Si la insinuación es que el gobierno parlamentario es un resultado del protestantismo, esto no es cierto. El artículo sobre su historia en Wikipedia señala precursores en las democracias de la antigua Grecia y Roma, y otros primeros cuasi-parlamentos. En la Inglaterra anglosajona, del siglo VII al XI, existía una institución llamada Witenagemot (“encuentro de sabios”):

El Witenagemot era una asamblea de la clase dirigente cuya función principal era aconsejar al rey y cuya membresía estaba compuesta por los nobles más importantes de Inglaterra, tanto eclesiásticos como seculares. Se piensa que la institución representa un desarrollo aristocrático de las antiguas asambleas generales

Johannes Gutenberg inventó la imprenta, invento que favoreció la difusión de la Biblia.





Concilio de Trento  
Pintura en el Museo del  
Palazzo del Buonconsiglio.



germánicas. En Inglaterra, en el siglo VII, estos pueblos antiguos realizaban convocatorias de las personas más poderosas e importantes de la nación, para discutir asuntos de importancia nacional y local.

El artículo también señala que las Cortes de León desde el año 1188 fueron un cuerpo parlamentario en el Reino medieval de León. Según el Programa Memoria del Mundo de la UNESCO, es la manifestación documental más antigua del sistema parlamentario europeo.

En Inglaterra, Simón de Montfort es recordado como uno de los padres del gobierno representativo por la celebración de dos parlamentos famosos. El primero, en 1258, despojó al Rey de autoridad ilimitada y el segundo, en 1265, incluyó a ciudadanos comunes de las ciudades.

Una vez más, entonces, no vemos una gran mejora en la situación en los países protestantes, como resultado de este renovado cesaropapismo, pero sí mucha miseria. Cualquiera que fuera el bien que había en él, ya se había desarrollado siglos antes de que el Protestantismo se hubiera soñado.

#### 10. LA REFORMA PROTESTANTE CAUSÓ A LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA INICIAR SU PROPIA REFORMA.

*“Conocida como la Contrarreforma, aquellos dentro de las estructuras tradicionales de la iglesia respondieron al movimiento protestante al intentar reformarse a sí mismos. Hubo muchos grupos piadosos que se identificaron con Roma y, sin embargo, sabían que algo andaba mal en la vida de la iglesia. El Concilio de Trento (1545-1563) fue uno de esos encuentros donde se realizaron esfuerzos para corregir abusos, clarificar la doctrina católica, renovar la espiritualidad de sus sociedades, entrenar adecuadamente a sus sacerdotes, embellecer su liturgia y arte, y difundir la fe cristiana. Nuevas órdenes religiosas como la Compañía de Jesús (jesuitas) fueron fundadas para ayudar a llevarlas a cabo.”*

Hay algo de verdad en esto; sin embargo, la Iglesia se había desarrollado y reformado continuamente en sus concilios ecuménicos, durante todo el camino de regreso a Nicea en el año 325. El patrón histórico muestra que casi con seguridad lo habría hecho nuevamente, más o menos cuando lo hizo en Trento (tal vez un poco más tarde), aunque la rebelión protestante hubiese

ocurrido o no, porque había atravesado varios ciclos recurrentes de decadencia seguidos de reavivamiento espiritual y reforma. Los “malos siglos” fueron seguidos inevitablemente por otros mucho mejores (lo que me da muchas esperanzas para este siglo XXI).

Por supuesto, los protestantes llaman a nuestra reforma interna, la “Contrarreforma” porque definen términos históricos de acuerdo con su propio marco de referencia (los ateos y secularistas luego hicieron lo mismo con su término, “Ilustración” y uso peyorativo del término “oscuridad”) y por eso hacen una atribución ridícula de todos los males de ese período a la Iglesia. Desde esta perspectiva, los protestantes reclaman la verdadera reforma de la Iglesia universal, mientras que la nuestra es meramente una “reacción” o “contraataque” a la suya. Simplemente hemos seguido el camino y lo llamamos la “Reforma Católica”.

Sin embargo, si vamos a hablar de “reforma”, ¿qué han logrado los protestantes alguna vez en sus reuniones y sínodos (por pocos que sean)? No mucho en absoluto. Lucharon entre ellos sin lograr ningún acuerdo en el Coloquio de Marburgo de 1529 (Lutero contra Zuinglio en lo que respecta a la Eucaristía), y contra ellos y contra los católicos en la Dieta de Augsburgo (1530), y la Dieta de Ratisbona (1541) y el Coloquio de Poissy (1561). Lograron poco o nada, mientras que el Concilio de Trento produjo una reforma real y duradera y engendró vigorosos nuevos movimientos (como incluso el artículo que estoy criticando reconoce) y la evangelización masiva del nuevo mundo, entre otras cosas (mientras que los protestantes mostraron poco interés en evangelismo mundial).

Luego, por fin, los protestantes le ofrecieron al mundo el espectáculo del Sínodo de Dort (1618-1619), en el que los calvinistas anatematizaron a los arminianos (la gran mayoría de los protestantes actuales) que se atrevieron a estar en desacuerdo con sus doctrinas radicales y falsas. Cualquiera pensaría que los protestantes fueron una familia feliz pasándolo bien en fiestas de amor y paz, y que tuvieron desacuerdos honestos, pero solucionados mientras compartían comiendo con cerveza, ron, con piernas de pollo y un fuego caliente.



# La reforma luterana, en realidad, fue una revolución

Gerhard Ludwig Müller

**H**oy existe una gran confusión al hablar de Lutero y es necesario decir claramente que, desde el punto de vista de la dogmática y de la doctrina de la Iglesia, no se trató de una reforma, sino una revolución, es decir, un cambio total de los fundamentos de la fe católica. No es realista argumentar que su intención era luchar contra algunos abusos en relación con las indulgencias o los pecados de la Iglesia del Renacimiento. **Los abusos y las malas acciones siempre han existido en la Iglesia**, no solo en el Renacimiento, y hoy siguen existiendo. La Iglesia es santa por la gracia de Dios y los sacramentos, pero todos los hombres de la Iglesia somos pecadores y todos necesitamos el perdón, el arrepentimiento y la penitencia.

Esta distinción es muy importante. En el libro escrito por Lutero en 1520, *De captivitate babilonica Ecclesiae* (La cautividad babilónica de la Iglesia), queda absolutamente claro que **Lutero había dejado atrás todos los principios de la fe católica**, la Sagrada Escritura, la Tradición apostólica y el Magisterio del Papa, de los Concilios y de los obispos.

En este sentido, malinterpretaba el concepto de desarrollo homogéneo de la doctrina cristiana, que ya

se había explicado en la Edad Media, y llegó a **negar el sacramento como un signo eficaz de la gracia** que contiene y sustituyó esta eficacia objetiva de los sacramentos por una fe subjetiva. Lutero abolió cinco sacramentos y también negó la Eucaristía: el carácter sacrificial del sacramento de la Eucaristía y la conversión real de la sustancia del pan y el vino en la sustancia del Cuerpo y la Sangre de Jesucristo. Asimismo, definió el sacramento del orden como una invención del Papa —a quien denominaba el Anticristo— en lugar de como una parte de la Iglesia de Jesucristo. En cambio, nosotros defendemos que **la jerarquía sacramental, en comunión con el sucesor de Pedro, es un elemento esencial de la Iglesia Católica** y no solo un elemento de una organización humana.

Por esta razón, no podemos aceptar que la reforma de Lutero se defina como una reforma de la Iglesia en el sentido católico. Es católica una reforma que consiste en una **renovación de la fe vivida en la gracia**, la renovación de las costumbres y la ética, la renovación espiritual y moral de los cristianos; no una nueva fundación, una nueva Iglesia.

Por lo tanto, es inaceptable que se afirme que la reforma de Lutero *“fue un acontecimiento del Espíritu Santo”*.

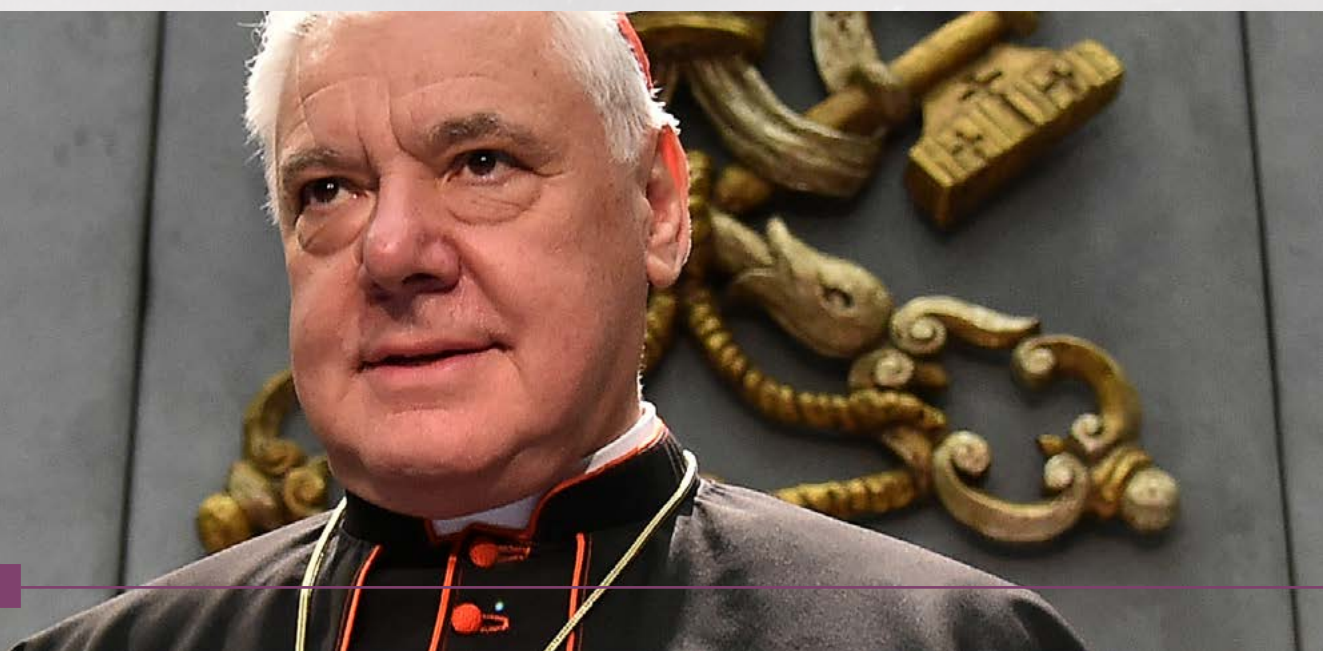
Es lo contrario, se produjo **contra el Espíritu Santo**. Porque el Espíritu Santo ayuda a la Iglesia a preservar su continuidad a través del magisterio de la Iglesia, sobre todo en el servicio del ministerio petrino: solo sobre Pedro estableció Jesús su Iglesia (Mt 16,18), que es *“la Iglesia del Dios vivo, columna y fundamento de la verdad”* (1 Tim 3,15). El Espíritu Santo no se contradice a sí mismo. Se oyen muchas voces que hablan con demasiado entusiasmo sobre Lutero, sin conocer bien su teología, su polémica y los efectos desastrosos de este movimiento que causó la destrucción de la unidad de millones de cristianos con la Iglesia Católica.

Podemos evaluar positivamente su buena voluntad, la lúcida explicación de los misterios de la fe común, pero no sus declaraciones en contra de la fe católica, especialmente con respecto a los sacramentos y la estructura jerárquica apostólica de la Iglesia.

No es correcto afirmar que Lutero inicialmente tenía buenas intenciones, queriendo decir que fue la rígida actitud de la Iglesia la que lo empujó por el camino equivocado.

No es cierto: Lutero luchaba contra la venta de indulgencias, pero el objetivo no era la indulgencia como tal, sino como un elemento del sacramento de la penitencia.

Tampoco es cierto que la Iglesia rechazara el diálogo: Lutero tuvo primero un debate con Juan Eck y, a continuación, el Papa envió como legado al cardenal Cayetano para hablar con él. Se puede discutir sobre las formas de actuar, pero cuando se trata de la sustancia de la doctrina, hay que afirmar que **la autoridad de la Iglesia no cometió ningún error**. De lo contrario tendríamos que aceptar que la Iglesia ha enseñado errores en la fe







durante mil años, cuando sabemos —y esto es un elemento esencial de la doctrina— que la Iglesia no puede errar en la transmisión de la salvación en los sacramentos.

No se deben confundir los errores personales, los pecados de las personas que forman parte de la Iglesia con los errores en la doctrina y los sacramentos. Quien confunde estas dos cosas en realidad cree que la Iglesia no es más que una organización creada por hombres y niega el principio de que fue el mismo Jesús quien fundó su Iglesia y la protege para que transmita la fe y la gracia en los sacramentos a través del Espíritu Santo.

La Iglesia de Cristo no es una organización meramente humana: es el Cuerpo de Cristo, donde reside la infalibilidad de los Concilios y del Papa, en formas precisamente delimitadas. Todos los Concilios hablan de la infalibilidad del magisterio, al proponer la fe católica. En la confusión de hoy, muchos han terminado por dar la vuelta a la realidad: creen que el Papa es infalible cuando habla en privado, pero en cambio, en temas en los que todos los Papas de la historia han enseñado la fe católica, dicen que es falible.

Por supuesto, han pasado 500 años y ya no es el momento de la controversia, sino de la búsqueda de la reconciliación: pero no a costa de la verdad. No se debe crear confusión. Si bien debemos ser capaces de descubrir la acción del Espíritu Santo en los cristianos no católicos de buena voluntad que no hayan cometido personalmente este pecado de separarse de la Iglesia, no podemos cambiar la historia y lo que pasó hace 500 años.

Una cosa es el deseo de mantener buenas relaciones con los cristianos no católicos hoy en día, con el fin de caminar hacia la plena comunión con la jerarquía católica y la aceptación de la tradición apostólica, según la doctrina católica; otra cosa diferente es comprender mal o falsificar lo que sucedió hace 500 años y las consecuencias desastrosas que tuvo. Unas consecuencias contrarias a la voluntad de Dios: "Que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17, 21)".

Cardenal Gerhard L. Müller



Juan Carreño de Miranda  
*La Inmaculada Concepción.*  
Museo de Bellas Artes de Houston



# La pregunta que todo pro-aborto debe responder

Pato Acevedo

**“¿Es justo castigar al que provoca un aborto sin la voluntad de la mujer?”**

En medio de todo el ruido del debate sobre el aborto, hay un asunto sobre el cual todo el mundo está de acuerdo: **es justo castigar a quien causa un aborto contra la voluntad de la mujer.** Existe un bien jurídico que proteger en el embarazo, y que justifica que el aborto se castigue con una privación de libertad apenas inferior a la del homicidio. Esto solo tiene sentido **si el niño que está por nacer es un ser humano con derecho a la vida.**

En su afán por permitir que las mujeres maten a sus hijos no nacidos, el lobby abortista no se percató que sus argumentos provocan una profunda **incoherencia en las leyes penales**, y con ello una injusticia enorme. En efecto, para justificar el aborto, se insiste con gran vehemencia que el feto no es un ser humano, que no es nada más que un grupo de células sin ningún valor ni derecho. El problema es que, si esto es cierto, no solo la madre podría destruirlas impunemente y sin enfrentar consecuencia alguna, cualquier persona podría hacerlo. Si el feto no es más que un montón de materia biológica mientras no abandone el cuerpo de su madre, no hay razón para castigar el aborto contra la voluntad de la madre. Después de todo, **nadie puede ser castigado por destruir algo que no tiene ningún valor.**

*“¡Ah, pero es que sí tiene valor! Para la madre lo tiene”* dirán a la desesperada, para salvar su posición, pero no basta. El derecho no establece delitos en base al valor que cada uno asigna a las cosas, **sino a lo que las cosas son.** Si a Ud. le roban el libro que su padre escribió y que le dedicó con tanto cariño, puede que tenga gran valor sentimental y sufra enormemente su

pérdida, pero el ladrón **solo será castigado por haber robado un libro.** Lo mismo en el caso del aborto. Si ese grupo de células no tiene ningún valor objetivo para la ley, el responsable de un aborto sin la voluntad de la madre no puede quedar sujeto a la valoración subjetiva de otro ciudadano. Si el feto no tiene derecho a que se respete su vida, el delito de aborto no debería ser castigado.

Otro tanto puede decirse sobre la idea de que el feto no es humano porque no piensa o no siente. Tratándose del aborto cometido contra la voluntad de la mujer, no se distingue por el tiempo ni por el desarrollo del cerebro.

*“Es que se castiga por las lesiones a la madre”* dirán otros, recurriendo al viejo lema de que el feto es parte del cuerpo de la madre. Esto es claramente falso, desde un punto de vista genético (el ADN en ambos individuos es diferente) y fisiológico (el organismo no necesita dos cerebros, dos corazones y cuatro pulmones). Sin embargo, incluso quien dice que el feto es un órgano de la mujer deberá explicar por qué es necesario el delito de aborto, en circunstancias que, según esa opinión, **bastaría con castigar las lesiones estrictamente producidas.** Por cierto, esta clase de lesiones, que no afectan el funcionamiento del cuerpo ni tiene efectos permanentes, suelen castigarse con una multa. Como una uña rota o un mechón de pelo.

En definitiva, las ideas tienen consecuencias. Si los abortistas realmente creyeran en sus argumentos, no lucharían solo por el derecho a decidir de las mujeres, sino por la despenalización de todo tipo de aborto. Pero es claro que no es así. O bien son hipócritas, que defienden el derecho a matar a un inocente, o son estúpidos que solo les importa decir lo contrario de lo que dice la Iglesia.





# ¿El protestantismo conduce finalmente al ateísmo?

TJ Lang

La mayoría de las personas conocen el papel que desempeñó el rey Enrique VIII al apartar a Inglaterra de la Iglesia Católica en la década de 1530. Menos son conscientes de que prácticamente lo mismo ocurrió en Suecia al mismo tiempo y fundamentalmente por las mismas razones. El rey Gustavo I de Suecia (1496-1560), que deseaba más control sobre la religión y también sobre las riquezas de la Iglesia, comenzó un proceso que ha resultado en el país que es y ha sido durante casi 500 años: un país completamente luterano.

La Iglesia Luterana que fundó se mantuvo como la Iglesia estatal de Suecia hasta el año 2000 y fue la única iglesia permitida en el país hasta mediados del siglo XIX. Incluso hoy en día, es financiado y considerado como un "departamento" del gobierno secular sueco. De hecho, el catolicismo fue ilegal en Suecia durante más de un cuarto de siglo. En ocasiones, se invocaba la pena de muerte por el "delito" de ser o convertirse en católico. Esto solo fue abolido en 1873.

## Estadísticas

Aproximadamente el **2% de la población de Suecia son católicos y ortodoxos**, y son casi en su totalidad inmigrantes. Dado que Suecia ha sido influenciada solo por la fe luterana durante casi 500 años, el estado del cristianismo en Suecia debería ser una indicación de si el protestantismo, o más específicamente, la primera versión del protestantismo - el luteranismo - ha tenido un impacto positivo en el cristianismo.

Las estadísticas sobre el estado de la iglesia cristiana en Suecia son, por decir lo menos, impactantes. Hoy, el **61% de los suecos pertenece oficialmente a la Iglesia Luterana, frente al 95% en 1972**. Ambas estadísticas son engañosamente altas, en parte porque cualquier persona nacida antes del año 2000 se inscribió automáticamente en la iglesia estatal independientemente de sus creencias o prácticas religiosas.

Para la gran mayoría, la membresía es meramente una formalidad y no significa mucho en sus vidas. En la década de 1990, el 15% de los suecos afirmaba creer en un Dios personal y solo el 19% creía en una vida futura.

Según varios estudios, entre el 46-85% de los suecos ahora se consideran "irreligiosos", lo que significa que en sus vidas hay una "ausencia de religión, indiferencia hacia la religión u hostilidad hacia la religión". Según una encuesta de Zuckerman, las mismas cifras para algunos "países católicos" son las siguientes: Portugal: **4-9%**, Grecia (ortodoxos orientales): **16%**, Italia: **6-15%**. Estas estadísticas se contrastan con las de Alemania, el hogar de la Reforma de Lutero, con **41-49%**, y los Estados Unidos con **3-9%**.

La Iglesia Viviente, una organización anglicana independiente, informa que solo alrededor de 400,000 de los 6.6 millones de suecos asisten a la iglesia mensualmente (6%), y **solo 15% de los miembros de la iglesia dicen que creen en Jesucristo**.

Guštavo I de Suecia  
Retrato de fecha de composición desconocida.





No es insignificante que se declare ateo a un número igual de suecos: "De las 3,384 iglesias en Suecia, solo se usan 500, como máximo, una vez al mes".

El **55% de los niños nacidos en Suecia hoy nacen fuera del matrimonio** en comparación con el 9% en Grecia, un país ortodoxo oriental, que nunca estuvo realmente infectado con el protestantismo o influenciado por la "salvación por la fe sola". Por supuesto, esto tiene un tremendo impacto en el porcentaje de niños criados en familias monoparentales. **22% de los niños en Suecia están en situaciones monoparentales**, mientras que en Italia, es solo 10%.

Según un artículo en el Weekly Standard, "la mayoría de los niños en Suecia y Noruega nacen fuera del matrimonio ... No es coincidencia que estos países hayan tenido algo parecido al matrimonio homosexual completo durante una década o más. Ha encerrado y reforzado una tendencia escandinava existente hacia la separación del matrimonio y la paternidad".

Por supuesto, Suecia **no es el único país que ha sido influenciado por el protestantismo** o más

específicamente, el protestantismo original – el luteranismo. Como tal, sería instructivo determinar cómo les está yendo a la cristiandad en general y a los valores morales cristianos en esos países.

Obviamente, estas estadísticas muestran que **cuanto mayor es la influencia del protestantismo, más débil es la creencia en Dios y menor la importancia de la religión general**. Otras estadísticas de país por país sobre cuestiones tales como las tasas de aborto, las tasas de matrimonio, las tasas de convivencia y las tasas de divorcio son bastante impactantes en los países que son fuertemente protestantes. Obviamente, Satanás está teniendo sus mayores éxitos en los países predominantemente protestantes, y de hecho, específicamente en los países luteranos.

Sería interesante ver una contabilidad imparcial que en realidad enumere los "impactos beneficiosos" de la Reforma en la Iglesia Católica, al lado de las cosas que fueron francamente desastrosas.

Lutero se horrorizaría si regresara y viera lo que su luteranismo le ha hecho al cristianismo en los países escandinavos.

Muchos de los líderes de la Iglesia Católica en la actualidad defienden enseñanzas y tendencias similares a las usadas por Lutero para dividir a la Iglesia y dañar su credibilidad y fortaleza. Su intención, en gran parte, era dañar a la Iglesia Católica. Sin embargo, generalmente no se daba cuenta de cómo sus enseñanzas afectarían la cultura y la salud de su iglesia (con "i" minúscula). Tampoco parecía entender las ramificaciones y los problemas prácticos asociados con sus enseñanzas radicales sobre el resto de su teología en desarrollo. Uno solo puede imaginar lo que pensaría sobre Suecia y el resto de la Escandinavia luterana, que ha vivido casi exclusivamente bajo el luteranismo durante casi 500 años.

El erudito luterano Robert Jenson hizo exactamente lo mismo: "Lutero fue uno de los 'Reformadores', cuyas propuestas desencadenaron un cisma duradero en la Iglesia Occidental. No sabemos si hubiese mantenido sus convicciones si hubiese podido mirar más allá en el futuro".

Imagino que Lutero también se horrorizaría si regresara y viera lo que su luteranismo le ha hecho al cristianismo en los países escandinavos. Uno no puede evitar preguntarse por qué tantos líderes en nuestra Iglesia parecen creer que debemos conmemorar su rebelión e incluso, de muchas maneras, seguir el mismo camino fallido.

TJ Lang se convirtió al catolicismo hace 25 años y desde entonces estudia la Reforma temprana. Vive en zonas rurales de Maryland y tiene cuatro hijos y cinco nietos.

País	% de personas que creen en Dios	% de ateos y agnósticos	% Importancia de la religión	% Católicos	% Protestantes respecto al total	% Luteranos
Grecia	79	3	71	98	<1	
Portugal	70	7	72	81	3	
Italia	74	6	72	83	0	
Irlanda	70	7	54	78	4	
España	59	26	49	69	2	
Alemania	44	27	40	31	32	31
Finlandia	33	16	28	1	74	72
Países bajos	28	49	33	12	13	
Dinamarca	28	25	19	<1	76	76
Suecia	18	43	17	<2	61	61





*La revista Apologeticum  
te desea una muy feliz  
Navidad y un venturoso  
año nuevo*

*2017-2018*



